
OTRO MUNDO ES POSIBLE.

Otra Europa
también.

Elsa Silvestre

Instituto de la Paz y de los Conflictos - Universidad de Granada

Septiembre 2012

Tutor : Luis Sánchez Vásquez



| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| METODOLOGÍA..... | 4 |
| JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y PRESUPUESTOS TEÓRICOS..... | 5 |
| CONTENIDO | 10 |
| 1. ¿Con qué valores queremos vivir? | 10 |
| 1.1 La paz interior: el amor y la paz como valor universal y central de la humanidad. | 10 |
| 1.1.1 La paz es amor..... | 11 |
| 1.1.2 Técnicas para dismantelar las estructuras violentas que nos impiden vivir en paz. 12 | |
| 1.1.3 La paz con nosotros mismos, primer paso hacia los demás e imprescindible para construir una sociedad de paz..... | 19 |
| 1.2 La paz con los demás: algunas propuestas para organizaciones sociales que generan paz. 19 | |
| 1.2.1. La propiedad privada de la tierra: obstáculo al bien común..... | 20 |
| 1.2.2 El fin de la jerarquía para permitir la igualdad a través de la horizontalidad | 24 |
| 1.2.3 El avenamiento de los sistemas participativos..... | 27 |
| 1.2.4 El tiempo y el trabajo | 30 |
| Conclusión: ¿Qué valores... y cómo?..... | 34 |
| 2. ¿Cómo poner en marcha el cambio en todo el sistema? Satisfacer las necesidades básicas a través de un nuevo sistema económico alternativo. | 35 |
| 2.1 Frente a la pobreza y la escasez: la abundancia de soluciones locales y sostenibles para un mundo más en paz. | 35 |
| 2.1.1. La alimentación | 36 |
| 2.1.2 Agua..... | 40 |
| 2.1.2 La energía | 43 |
| 2.1.3 La tecnología..... | 44 |
| 2.2 Crear sistemas económicos alternativos – El buen vivir como centro de la economía: cambiar de sistema económico eligiendo la alternativa. | 46 |
| 2.2.1 El buen vivir como centro de la organización económica. | 46 |
| 2.2.2 La economía, el centro de la organización humana: otra organización humana necesita otra economía. | 48 |
| 2.2.3 Sistemas económicos alternativos | 50 |
| Conclusión y metodología para la tesis doctoral: otra Europa es posible | 53 |
| BIBLIOGRAFÍA | 55 |

OTRO MUNDO ES POSIBLE. Otra Europa también.

Unas propuestas de modelos holísticos para crear más paces: interiores, sociales, y de sistema.

Sin la hipótesis que otro mundo es posible, no hay política, solo hay una gestión administrativa de los hombres y de las cosas.

(Blosch en Latouche, 2008: 55)

Nosotros sabemos que hay alternativas, es decir, que se pueden hacer otro tipo de políticas simplemente porque eso es lo que demuestra la literatura científica, por mucho que se quiera ocultar por parte de los neoliberales.

(Navarro, Torres y Garzón, 2011: 4)

INTRODUCCIÓN

Es holístico lo que toca todo los aspectos de la vida: desde nuestro interior, nuestras relaciones con los otros, hasta la manera en que nuestra vida encaja con la de los demás al nivel económico-político. Lo holístico se basa en la “teoría de los sistemas”: un sistema está formado por diferentes partes, y todas las partes están relacionadas. Y, sobre todo: cualquier cambio en una parte provoca un cambio en el sistema en general (Bertalanffy, 1973).

Para saber hacia dónde desear el cambio, como lo vamos a ver en la introducción, no hace falta cursar años de estudios ni tener 120 años de edad: lo que llamaremos aquí la paz (o las paces porque hay muchas maneras de ser y hacer la paz) es un sentimiento y una realidad universal¹, y existe ya en muchas de nuestras realidades cotidianas. No se trata únicamente de momentos sin guerras, sino de momentos cuando realmente nos sentimos en paz (académicamente, se habla de “paz positiva” (Galtung, 2003)). Y va hasta más allá: hay realmente paz cuando cada uno puede elegir que quiere hacer de su vida, pudiendo desarrollarse satisfaciendo los elementos de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad, siendo, estando y haciendo (Max-Neef, 1994).²

Así que esta voluntad de andar hacia la paz (y de vivirla también cada vez más por el camino) se concreta en buscar que se realicen paces en todos los aspectos de la vida: en nuestra relación íntima con nosotros mismos y en nuestras maneras de relacionarnos con las personas con las cuales nos

¹Los arqueólogos que trabajan sobre la prehistoria se dan cuenta de que hay muchas más pruebas de cooperación en las sociedades prehistóricas que de violencia. Por lo tanto nuestra naturaleza es cooperativa, y no violenta como lo divulguen los medios de comunicación (Spinkins, 2010).

²Entendemos que estas paces son siempre imperfectas (Muñoz, 2010), lo que significa que como todos sistemas, cualquier realidad siempre tiene cosas que no cuadran en ella, que salen de la lógica esperada, sorpresas que hacen que la realidad nunca es perfecta.

cruzamos (Parte 1). Partiendo de esta paz local, podremos tratar de establecer las líneas para un sistema económico local-global (que parte de lo local sin perder el contacto con el mundo) que coincide con los valores y el mundo de la paz que habremos permitido gracias al trabajo sobre nosotros mismos (Parte 2).

El objetivo principal de este trabajo: averiguar cómo ser más felices, todos al mismo tiempo. Concretamente se trata de ver cuales son las maneras que ya existen para crear paz en estos ámbitos, teniendo claro que están todos relacionados: sin paz interior no podremos ni llevar a cabo realmente la paz con los demás, ni con el medioambiente o con el mundo en general.

Tanto el objetivo principal como la estructura del trabajo que he detallado antes, se basan en el intento de responder la siguiente pregunta de investigación: *¿Cuáles son las alternativas al modelo actual, ya propuestas y llevadas a cabo, para cambiar la realidad en la cual vivimos hacia más paz?*

METODOLOGÍA

Este trabajo pretende ser una introducción para una tesis de doctorado futura. Por eso nos limitaremos a un análisis crítico de la bibliografía (fuentes secundarias) que corresponde al tema de la búsqueda de alternativas individuales y colectivas en todos los aspectos de la organización social.

Los resultados obtenidos a partir del intento de cumplir con mi objetivo de investigación podrán ser utilizados posteriormente en la futura tesis doctoral como escala de análisis para estudios de casos.

Quiero enfocar mi trabajo a Europa, y particularmente intentar llegar a conclusiones que puedan ser aplicables dentro de las ciudades. Estudiar las ciudades europeas se plantea desde luego como una posibilidad o un ejemplo dentro del análisis de alternativas, primero porque ya son comunes en la imaginación colectiva los ejemplos de alternativas en el campo y la posibilidad de crear modelos holísticos sustentables donde hay espacio para desarrollar sistemas de abundancia (sobre todo en la comida). Pero expandir toda la población de las ciudades hacia el campo tampoco es una solución sustentable. Quiero tocar la idea de que ciudades sustentables holísticamente son posibles (y existen ya parcialmente). Europa será el ejemplo porque no conozco otros lugares del mundo y sería pretencioso querer escribir sobre lugares donde nunca viví.

Elijo como ámbito de aplicación las ciudades europeas, intentando considerarlas como una cultura no uniforme pero con muchas características en común (Sassen, 2007)³: el contacto con la sociedad del consumo y el individualismo, los nuevos hábitos que supone el crecimiento de las ciudades europeas durante la revolución industrial (fuente de la existencia misma de las ciencias sociales), todos estos elementos fuentes de muchos miedos y violencia ya interiorizada por muchos⁴. La proporción de personas viviendo en ciudades en Europa, así como las densidades de estas ciudades, me hacen pensar

³ Saskia Sassen justifica la consideración de una cierta uniformidad dentro de las sociedades de las ciudades del mundo. Así los ejemplos que tomaré podrán localizarse en otras ciudades del mundo que no sean europeas.

⁴ Aunque también la violencia es imperfecta y siempre existe dentro de ella formas de paces (Muñoz, 2010)

que puede ser beneficioso reunir aquí las alternativas posibles para las personas a las que les gustaría probar. Los ejemplos que usaré en el trabajo ocurren en otros lugares que las ciudades europeas, y la propuesta consiste en la posibilidad y oportunidad que representan estas iniciativas para mejorar las ciudades europeas. Igualmente, presentaré experiencias españolas e inglesas, que son solo una ventana pequeña sobre el mundo de las alternativas. Es difícil imaginar abarcar todas las experiencias que andan en el mismo camino y sentido con un análisis teórico: describir con rigor todas las alternativas que siguen los modelos que expondré aquí es un trabajo de tesis doctoral que presentaré al final de este trabajo.

Conservaré un estilo de escritura simple y entendible por todos: quiero voluntariamente alejarme de los modelos académicos de escritura. No quiero escribir solo para la academia. Espero poder difundir este trabajo hacia un público lo más amplio posible.

Intentaré utilizar conocimientos que vienen de la historia, de la antropología, de la etnología, de la sociología, de la psicología y también de los estudios sobre la paz y los conflictos que son “inter” y “trans” disciplinares, siempre clarificando y simplificando la terminología científica lo máximo para su mejor entendimiento.

Gran parte del trabajo será encontrar el máximo de información alrededor de las organizaciones sociales que promueven la paz, presentándola de forma clara y accesible para él que quiera profundizar en el tema. A ver si podemos aclarar qué efectos tienen ciertas organizaciones sobre la gente tanto como individuos como cuando están en colectividad. Y buscando bien, encontraremos que ¡sí, es posible ser más felices! ¡Otro mundo es verdaderamente posible!

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y PRESUPUESTOS TEÓRICOS

¿Qué entendemos por “alternativas”? o, ¿en qué realidad queremos vivir?

Asimismo, a lo menos para la concepción satyagraha⁵ de toda lucha, ésta no tiene sentido en si mismo si no buscas a la par del forcejeo, de la intervención, de la lucha, del jiu-jitsu, etc., el trabajo, aquí y ahora, por un programa constructivo de realización y futuro en común. Es la expresión gandhiana del trabajo político como hermandad y comunidad. No es solo un conjunto de técnicas o procedimientos de lucha estratégica, sino que el fin último es generar una sociedad que supere ciertos conflictos destructivos.

(López, 2012:62)

Cuando pensamos en sociedades o economías “alternativas”, probablemente nos vienen a la mente los *hippies* de los años 70 que se aislaron en el campo y vivían de una manera que parecía más a la de nuestros bisabuelos que a una vida que llamaríamos “digna” hoy en Europa y en las ciudades. Es verdad: eso es un tipo de alternativa. En vez de seguir viviendo como sus iguales, comprando una casa

⁵ La Satyagraha es la palabra usada por Gandhi a la hora de hablar de la lucha para la paz usando medios pacíficos. Para más información sobre este tema, se puede referir al capítulo 5 de *Política sin violencia*, de Mario López.

con un préstamo en un banco que devolverán durante 40 años, en vez de mirar la tele cada noche y comprarle a su niño para navidad el último regalo que ha pedido. En vez de ir a trabajar cada mañana dejando rápidamente su niño en la escuela del barrio, para volver tan tarde que ya se está acostando. En vez de adaptarse cada día al mal humor de su superior, y a las bromas de mal gusto de sus colegas, sumadas al cansancio de tener el mismo día cada día del año.

La violencia es el hecho de sufrir cuando la intención del que genera la violencia no es evitarla a cualquier coste. Aunque no sea directa, es decir que no recibimos golpes, vivimos cotidianamente violencias emocionales. Estos *hippies* han intentado vivir otras cosas, proponer otra realidad, llenar su cotidiano de otros valores y de otros días.

Sin embargo, hablar de alternativas va más allá de hablar de algunos extraños que decidieron dejarlo todo para dedicar su vida al sacrificio y al olvido. O mejor dicho, está mucho antes y mucho más cerca de nosotros, europeos de las ciudades. Porque las alternativas ya las vivimos en nuestro día a día. Es el hecho de sonreír con esta mirada cómplice a la chica de la panadería o al hombre del kiosco. Preguntarle a esta mujer tan mayor si necesita ayuda. Es contestar a tu madre al teléfono aislándose de los amigos para poder escuchar todo su día en detalles. Es comprobar también que no haya coches que pasen cuando cruza la calle este niño delante de nosotros.

Hablamos de pensar de manera diferente de lo que el individualismo y el consumismo intentan proponernos. No estamos más en competición sino que tenemos una gran capacidad de ayuda mutua y de solidaridad (Martínez, 2000). En realidad, se trata pensar normalmente si nos fijamos en las culturas de la mayoría de las familias del mundo. Entre sí las familias actúan ya (en general) así. Pero el individualismo y el consumismo han conseguido hacernos pensar que estamos todos en competición para la supervivencia, frente la supuesta escasez de los recursos⁶. Si no fuese a lo mío, si diese mi tiempo para ayudar, para amar al desconocido, perdería este tiempo que puede ser dinero. Comida, viajes, ropas, un montón de cosas que podemos conseguir para hacer de nuestra vida más feliz. Seguridad de tener.

Aquí tenemos que pararnos y preguntarnos, cerrando los ojos y haciendo el vacío, escuchando la primera respuesta que aparece: ¿qué son las cosas que nos hacen realmente sentirnos felices en la vida? ¿Cuáles son los momentos que recordamos con una sonrisa puesta, casi automática? ¿Qué tipo de cosas nos vienen más a la mente?

De aquí: realmente ¿perderemos la oportunidad de ser feliz dejando por un lado el consumo frenético y el individualismo, o como los dicen los intelectuales, el materialismo? U otra: ¿Habría alguna fuente de felicidad directamente vinculada a la convivencia feliz entre los humanos y con uno mismo, como lo defienden por ejemplo las teorías basadas en formas de meditación/rezo (desde el budismo hasta el cristianismo)?

⁶ Trataremos de mostrar en este trabajo que el sentimiento de escasez es fruto de una manipulación o de un error. Podemos fácilmente crear la abundancia de todo lo que necesitamos, elementos de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación ocio, creación, identidad y libertad (Max-Neef, Manfred, 1994) cambiando nuestros modelos sociales holísticamente.

Creo que el ser humano está hecho para repetir las acciones y vivir las mejores realidades que puedan ser para él. En otras palabras, estamos hechos para ser felices. Es como si cada vez que hacemos algo que nos proporciona placer (o felicidad, que sería un tipo de placer) nuestro cerebro se acuerda de la vía, de la manera como llegar a éste, como una memoria automática. Nos gusta ser felices tanto como nos gusta compartir esta felicidad, transmitirla. Alguna gente solo la comparte con sus familiares o las personas muy cercanas.

Hay muchas razones y maneras para conseguir que el cerebro no quiera confiar más en desconocidos, arriesgarse otra vez a sufrir, ser humillado, no ser entendido, sufrir. Claro: también nos acordamos de las rutas malas e intentamos evitarlas. Muchas veces pensamos que el miedo que tenemos frente a lo desconocido es sano. Que nos protege de los riesgos de las malas intenciones. Proteger tu vida es importante.

Pero si pensamos en las veces que nos ponemos agresivos o enfadados: ¿Está realmente en peligro nuestra vida? Nuestro cuerpo (y también el cerebro) conocen vías de protección, vías de reacción al miedo a lo desconocido que no vienen de una reacción de causa-efecto que proviene del exterior: hemos temido por nuestra vida o la de nuestra familia y reaccionamos con agresividad para protegernos. Muchas veces, realmente, no sabemos la razón verdadera y (sobre todo) profunda que provoca nuestro enfado. Eso es porque nuestro cuerpo y su cerebro están acostumbrados buscar la causa el exterior de sus situaciones, cuando en realidad muchos de los enfados que vivimos están en contra de nosotros: nos enfadamos con nosotros mismos por haber tomado decisiones malas.

Así el miedo, fuente a la agresividad, es un miedo hacia nuestra inconsistencia: no somos lo suficientemente consistentes para tomar siempre las mejores decisiones: solemos cometer errores. Sin embargo, ésta reacción de agresividad no es la única vía, sino que al verla, siempre podemos reconciliarnos y llegar a la paz con nosotros mismos, y así también con los demás. Es el punto de partida a la creación de cualquier paz a nuestro alrededor.

Sin embargo, no pasamos nuestros días enfadados (o ya tenemos un problema serio con nosotros y habría que mirarlo rápido) y solemos preferir ser felices y sonrientes. Entonces ya cada día, en cada situación, viendo que siempre podemos elegir nuestras acciones, solemos elegir las alternativas: las vías más cómodas para nosotros, que muchas veces son las que transmiten paz (y ya tenemos que verlas e intentar observar cuáles son las acciones buenas que hacemos realmente cada día).

No debemos tener miedo de usar esta palabra, “paz”: usándola sin definirla, nos preguntamos si no describe solamente una utopía, justamente la del tipo de que hablan estos *hippies* que viven aislados de todo y en una realidad tan lejana a la nuestra. La palabra paz es mucho más cercana a nosotros que eso, porque trata de describir cualquier momento en el que elegimos una vía que permite que otros también elijan una vía positiva⁷.

⁷ *Positive Peace*: Structural integration, optimistic, preventive, peace by peaceful means.” (Baljit, 2003) Paz positiva: integración estructural, optimista, preventiva, paz por medios pacíficos. Galgung desarrolla a lo largo de toda su obra ésta idea de paz positiva que encontramos sintetizada en el artículo citado.

Cada vez que, en las elecciones cotidianas que hacen la complejidad de la vida, elegimos compartir una buena emoción (una emoción que nos hace sentir en paz a nosotros), creamos un espacio propicio al desarrollo de la paz. No es más complicado. Y además es lo que llaman un círculo virtuoso⁸: el hecho de que el que más practica la paz, más la verá generarse a su alrededor (aunque en mi opinión son más líneas infinitas que se lanzan en cada dirección a cada paso de paz o solidaridad).

Hay una tendencia típica del siglo pasado que tiende a pensar que las culturas humanas, es decir las maneras diferentes que tienen los humanos de hacer las cosas, no pueden estar de acuerdo sobre nada realmente, y mucho menos sobre valores. Es el relativismo: todo es relativo, todo depende del punto de vista que tomemos, de donde nacimos...

Pero hay que parar estos prejuicios ya: los humanos somos muy diferentes, pero tenemos mucho más en común que diferencias. Sobre todo en cuanto a los valores: todas las culturas del mundo conocen la paz, en alguna parte de su cultura (aunque no es siempre la tendencia mayoritaria). La violencia es entendible por todos: si hay sufrimiento y que la persona que causa este sufrimiento no intenta evitar causarlo, es violencia. Para cualquiera y en cualquier sitio. Así los valores de violencia y paz, opuestos aunque un poco mezclados en la realidad, siempre existen en las culturas y sociedades, en mayor o menor medida.

Cómo lo diría Manfred Max-Neef, “las necesidades humanas fundamentales” son “Ser, Tener, Hacer y Estar”, que se concretan en “Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad” (Max-Neef, 1993:41))⁹. Pienso que este autor tiene unos razonamientos muy acertados: para todos y cualquier ser humano, la pobreza no tiene solo una cara economicista, sino que cualquier falta en una de estas necesidades crea un tipo de pobreza, que según el autor también crea una enfermedad societal. Pero subraya también: estas necesidades no son solo carencias, sino que son también potencialidades y recursos. Si el desarrollo se enfoca en promoverlas todas, entonces conseguiremos más paz (y paces).

Las teorías que promueven la no violencia son otra manera de acercarse a la idea de que creando paz, se inicia un movimiento de más paz. Gandhi es la gran figura de este movimiento tan ideológico como práctico. La idea es muy evidente: frente a la violencia, hay que tener reacciones pacíficas. De la misma manera, cualquier movimiento o acción social que quiere cambiar las cosas para crear más paz tiene que usar medios pacíficos, y pensar todas sus acciones para asegurarse que no tengan consecuencias violentas ninguna.

⁸ Un círculo virtuoso es una dinámica de causa-efecto que hace que una acción provoque otra que permite la ampliación de la primera acción. Éste término suele estar usado en ciencias económicas para describir eventos económicos.

⁹ Las necesidades humanas “son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades” (Max-Neef, 1993:42).

¿Qué hace que en algunas sociedades se desarrollen procesos de paz, y en otras no? ¿Hay espacios y organizaciones que fomentan más la paz (y desde luego el desarrollo de las potencialidades humanas de Max-Neef), y otros que provocan más la violencia? ¿Qué permite a unos poder elegir vías de paz, y que lo impide a otros? Si encontramos qué permite a algunos ser libres de elegir lo que les hace felices a través de la paz, encontraremos como cambiar el mundo.

Muchas respuestas nos vienen a la mente: la educación, la familia, el contexto social, la suerte, la seguridad, la educación, los medios de comunicación, la integración social de niño, la cantidad de sol que hay en esta región, la religión... (La lista es infinita, lo que llaman “la complejidad de la realidad” (Muñoz, 2010)) En mi opinión, todas estas realidades pueden reunirse bajo la etiqueta: organización social. Por organización social entiendo cómo nos ponemos de acuerdo sobre las maneras en las cuales queremos vivir: es la manera de poner en práctica los consensos sociales. Suponemos también la posibilidad de que nos guste estar sujetos a un poder, ser víctimas, ser perezosos. Muchos sistemas que se basan en la dominación intentan difundir los valores que permiten desarrollar dentro de una población la voluntad de la servidumbre.

Eso implica principalmente: si las podemos elegir, ¿con qué valores queremos convivir? Valores, una manera de hablar de los sentimientos y las emociones que circulan y viajan entre los elementos de la red social, o más concretamente: entre nosotros y el panadero.

¿Qué emociones quiero vivir cada día? Esa es la pregunta verdadera que uno tiene que hacerse antes de pensar en vivir de manera diferente. En este trabajo, intentaremos observar diferentes tipos de organizaciones sociales que fomenten más formas de paz. Siempre intentaremos llegar lo más cerca de lo que podría ser realmente una elección de cambio que cualquiera pueda decidir vivir en todos los momentos de su vida cotidiana. Pienso que hay realmente situaciones que nos hacen difícil desarrollar la convivencia, la solidaridad y todos los valores que concretan la paz y su difusión. Se trata de evitar estas situaciones y de proponer otras muy sencillas (y que ya existen en muchísimos ámbitos) que podremos poner en marcha nosotros también. Se trata también de que estas situaciones que promueven la felicidad o el bienestar social sean defendidas por las autoridades y poderes políticos (el tiempo que les queda de legitimidad) como imprescindibles al desarrollo de cada humano en el mejor humano que pueda elegir ser.

A continuación, trataré de desarrollar con detalles cómo alcanzar la paz: interior primero, porque sin ella, no se puede desarrollar ninguna verdadera paz exterior. Luego con los demás viendo qué estructuras sociales permiten generar más paz que las que solemos defender hoy en día. En un segundo apartado, veremos los diferentes aspectos necesarios a un modelo sustentable localmente: son modelos que crean abundancia de comida, de energía y de recursos económicos, y permiten garantizar la existencia y el desarrollo de otros modelos basados sobre valores que elegimos todos. ¡Estos modelos ya existen!

CONTENIDO

1. ¿Con qué valores queremos vivir?

Pero, ¿qué es la sabiduría? ¿Dónde se puede encontrar? Aquí llegamos al corazón del problema; podemos leer acerca de ella en numerosas publicaciones pero sólo puede ser encontrada dentro de uno mismo. Uno tiene que liberarse primero de maestros tales como la codicia y la envidia para estar en condiciones de encontrarla. La tranquilidad que sigue la liberación, aunque sólo sea momentánea posibilita una percepción de la sabiduría que no puede ser obtenida de otra manera.

Ella nos permite ver el vacío y las insatisfacciones de una vida dedicada básicamente a la obtención de fines materiales, con detrimento de lo espiritual. Tal vida necesariamente enfrenta al hombre con su prójimo y a las naciones entre sí, (porque las necesidades del hombre son infinitas, y la infinitud puede ser alcanzada sólo en el reino de lo espiritual, jamás en lo material.

(Schumacher, 1973)

1.1 La paz interior: el amor y la paz como valor universal y central de la humanidad.

Para poder hablar de valores sin chocar con las creencias de que “todo es relativo”, quiero enfatizar: todas las culturas son diferentes, y no busco su uniformización. Pero también hay que admitir todas las culturas tienen cosas en común, y es sobre estas cosas en común que se trata de establecer los valores en las cuales queremos apoyar nuestra vida de cada día (la cual resulta, además, más y más una vida de convivencia con otras culturas). Y también la organización social que la soporta. En mi opinión (y la de las personas que se dedican a la educación en valores (Sánchez Fernández, 2010)), ésta unidad es obvia: todos nacemos humanos, dentro de una comunidad, en contacto con una madre (o alternativa equivalente), y con suerte con más personas. Y todas las culturas del mundo quieren la paz para sus bebés, por una razón muy obvia: todas las cosas de la vida, en situación de paz, evolucionan mejor, crecen más grandes, más estables, más felices.

Todavía no fui a todos los países del mundo ni encontré a una persona de cada cultura para preguntarle si entiende lo que quiero decir por “el sentimiento de paz” que podemos sentir en las pequeñas o las grandes cosas de la vida. Pero estoy segura que la respuesta sería positiva. Se expresará de manera diferente, será más o menos presente o generalizado dentro de la comunidad. Será un sentimiento común o más excepcional. Realmente hasta dentro de una misma comunidad habrá diferencias. Pero conocer y reconocer esta emoción tienden al universal humano (Martinez, 2000) ¹⁰ (¿y no humano? ¿De la vida en general? Sería el tema de otro trabajo).

¹⁰ La confianza es la base de la solidaridad, que tiene un sentido parecido con la definición que doy aquí a la paz. En la opinión del autor también, son valores universales al ser humano.

1.1.1 *La paz es amor.*

La paz es este sentimiento que tenemos cuando nos sentimos en armonía con nosotros mismos, con los otros, con el momento. Podría decir “con el universo” y ya nos vienen ideas espirituales a la mente. Y ¿por qué no? No estaría tan mal ver lo que se dice desde la religión, institución que parece tan antigua como el ser humano mismo (Durkheim, 1907). Estudiando la religión desde el punto de vista de la filosofía, podemos encontrar toda una rama del cristianismo que cree que el centro de toda vida es el amor. Y al describir este amor, nos damos cuenta de que parece mucho a la idea de paz que os propongo en este texto.

Ulrich es un autor que intenta poner de relieve la importancia del amor para el ser humano: en cualquier diálogo, que sea entre dos personas, entre varias ideas, entre opiniones, estar en el amor es la mejor manera para ver el mundo. Demos tener claro que no hablamos solo del diálogo hablado. Por diálogo entendemos todo tipo de comunicación, que sea gestual, hablada, emocional.... Todas se pueden entender como palabras que damos y recibimos. Una risa puede así ser equivalente a una palabra. El diálogo es lo que pasa, por ejemplo, entre un niño recién nacido y su comunidad, ya sea una comunidad monoparental o de muchas personas. Este diálogo es la base de la construcción humana (emocional, social...) del nuevo ser humano, y son los frutos de estos diálogos los que nos permiten ser lo que somos hoy: una persona adulta madurando cada día más.

¿Qué entendemos por amor? No hablo del amor-pasión que se puede dar en una pareja, sino más del amor que se encuentra primeramente entre una madre y su hija o hijo. Realmente este amor es también él que solemos dar todos a amigos muy cercanos, y también a nuestra pareja, y a cualquier ser que amamos en general. Así que el amor, es una emoción primaria, un sentimiento que es la base de la vida, ¡la que es en sí comunicación!

Porque este autor (Ulrich) dice que lo que permite el diálogo, lo que permite a uno recibir la “palabra” del otro, es el hecho de escuchar, sin prejuicios ni expectativas, solamente en el silencio, parando todo pensamiento. Este silencio en el cual uno se encuentra tanto a la hora de “escuchar” como a la hora de “hablar”, es un estado que se puede llamar de contemplación, de meditación, o también de amor. Así que recibir una risa en el silencio significa respetar de donde viene (sin juzgar) y esperar que perdure en la felicidad.

Ver el diálogo de esta manera permite estar en el hoy de una manera increíblemente cómoda. Si no es una hábito que tenemos ya, lo de parar nuestros pensamientos antes de hablar o a la hora de escuchar a alguien, podemos probarlo. Yo lo estoy intentando poner en práctica, y mis relaciones sociales han mejorado mucho en calidad¹¹.

¹¹ “En el silencio, la palabra dice un sí sin reservas a ese origen que ha tenido en el que habla. Acepta su nacimiento y recibe así el presente de su *hoy*, que no es en ningún momento el mero retorno de su pasado «acabado» en el origen. La pobreza en el silencio es para la palabra su transparencia servicial al que habla, del que procede, junto al cual y en el cual siempre es ya «pasada», porque él mismo existe en la palabra, manifestándose en ella como su origen *creador*” (Ulrich, 1967, 737).

Thich Nhat Hanh, un monje budista, habla muy bien de esta sensación de amor, en un pequeño libro muy práctico (Thich Nhat Hanh, 2009). En su opinión (desde el budismo) tenemos que reaprender a amar, porque el ritmo de la vida moderna nos lo hace olvidar, y no dedicamos tiempo para amar a los que nos rodean. A través de la respiración concienciada (que consiste simplemente en: inspirar – pienso que inspiro; expirar – pienso que expiro, eso durante 30 segundos hasta 2 minutos, o el tiempo que quiera uno), uno puede experimentar este silencio o tranquilidad, esta paz, en la cual es posible realmente amar.¹² Probar esta práctica antes de ir a encontrar las personas que amamos puede permitirnos experimentar una nueva percepción de estas personas, y sobre todo de nuestra capacidad de escuchar y hablar, desde el corazón.

Todo eso tendría que llevarnos a preguntar: si el amor y la paz son tan esenciales para el humano, ¿cómo puede ser que no sean al centro de nuestra vida y también de nuestra organización social y económica? Blondel es un autor que también tiene esta opinión: dice que la lógica que permite entender toda expresión de la vida, y sobre todo la humana, es una lógica que tiene en cuenta la «dialéctica [el diálogo] de los hechos, de los sentimientos y de los actos» (Blondel, 1935: 480). Las emociones tienen un gran papel en la lógica con la cual describimos y definimos el mundo. Es en este contexto que tiene todo su sentido poner las emociones de nuevo dentro de la ecuación de la vida: si el hombre siempre hace con las emociones, ¿cómo concebir organizaciones sociales que no?

1.1.2 Técnicas para dismantelar las estructuras violentas que nos impiden vivir en paz.

Cuando hablo de sistemas alternativos con personas que han vivido épocas como el Mayo 68 francés¹³ me suelen contestar: “Ya lo hemos hecho, la democracia participativa, los cambios de

Y puesto que la palabra «era» *así* en el comienzo, permite al que habla que se exprese a sí mismo, sin quitarle la espontaneidad de lo que habla.” (Ulrich, 1967: 737-793)

“Al ser en sí en la palabra, es capaz de estar siempre en libertad junto a lo otro y abrirse a lo otro escuchando.” (Ulrich, 1967: 737-793)

¹² Y se puede ir aún más allá en la profundidad de la paz interior. Thich Nhat Hanh viaja en el mundo para difundir la práctica del *mindfulness* que podríamos traducir por “conscienciamiento activo” o “completa conciencia en la acción”. La idea parte de la sensación que uno tiene cuando contempla el mundo. Cuando mire una flor maravillosa o sabe a una fruta fresca con todas las sutilidades de su sabor. Eso es la conciencia completa. Estar en el presente de tal manera que uno puede disfrutar completamente de toda su realidad. Desarrolla técnicas que permiten desarrollar en conscienciamiento. Por ejemplo, andar en la calle tomando conciencia de su respiración, sincronizándola con cada paso. O imaginar cuando comemos de donde viene este trozo de tomate, que luz ha recibido, todas las transformaciones que ha vivido para llegar a ser madura y con un sabor y una consistencia tan compleja, que atención le dio el que la cogió de la planta... y masticarla el tiempo suficiente para que esta conciencia nos permite asimilar mejor todos los nutrientes de la planta. Haciendo estos ejercicios, os daréis cuenta de que no toda la comida es sana (y parecerá obvio) y no todas las rutas son buenas (y lo que os gusta de la vida también os aparecerá obvio, tal como lo que no os gusta). Para más información, ver la página <http://www.plumvillage.org/> (en inglés y francés).

¹³ En Mayo del año 1968 en Francia, obreros y estudiantes se unen en una lucha contra el orden social establecido basado en la dominación de algunos que detienen la autoridad sobre la mayoría de la población. En este contexto se organizan muchas re-organizaciones de la vida social, y se crea una gran apertura sexual. Pero el movimiento, en los años siguientes, y después de haber conseguido concesiones por parte del gobierno, perdió su fuerza para desaparecer en los años 80. Para más información sobre el tema, ver DAMAMME Dominique, GOBILLE Boris, MATONTI Frédérique, PUDAL Bernard (dir) (2008) *Mai Juin 68*, Paris, Les Éditions de l'Atelier

valores, la libertad para todos, la igualdad, pero ¡mira donde están hoy los que han participado! ¡Mira el mundo que hemos conseguido!” Lo que quieren decir es que los métodos de nueva organización que probaron en esta época, con asambleas deliberativas y libertad sexual entre otras, no siguieron en el tiempo, y no crearon un mundo mejor: hoy muchos de los que participaron en estos experimentos son jefes de grandes empresas, y la situación del mundo ha, en algún sentido, empeorado.

En mi opinión, una de las razones porque no funcionaron estos experimentos es porque tenemos, la mayoría de nosotros, estructuras violentas en nuestro interior. Estas estructuras violentas son las que solemos reproducir, muchas veces sin querer. Se expresan cuando juzgamos, discriminamos, excluimos. Por eso es imprescindible tratar de ver y cambiar estas estructuras violentas que suelen traducir modelos que hemos vividos o que nos transmiten la sociedad en la cual vivimos. Y la única manera de dismantelar estas estructuras es mirándolas desde dentro, para darnos cuenta de que realmente, no son nosotros mismos, sino que fueron pegándose a nuestra conciencia durante toda nuestra vida. Buscar la paz interior, es poder deshacerse de estos viejos hábitos para poder ser realmente lo que queremos ser. Y sí, es posible.

Ésta idea de mirarse para poder encontrar la paz interior es algo que solemos encontrar en las teorías budistas. Pero realmente, se puede encontrar hasta en Sócrates, sabio de la Grecia antigua, cuando decía: *conócete a ti mismo*. Esa frase se puede interpretar como el hecho de que conocerte te permitirá conocer al mundo. Haría falta estudiar la cultura China, la de los pueblos nativos de Norte América, y de la inmensa cantidad de pueblos del mundo y de la historia, a ver si allí también, tal como en las teorías budistas o en la cultura griega antigua, el hecho de conocer nuestras estructuras internas es necesario para poder entender al mundo.

Realmente se trata de mirarse a sí mismo antes de echar la culpa al otro. Y hay miles de maneras para hacer esta mirada. Aquí os presento solo algunas técnicas que llegué a conocer a través de mi investigación personal, pero cada uno puede encontrar otras por casualidad (o no) y, por favor, no dudes en probarlas. Siempre es cuestión de probar y decidir por sí mismo (sin olvidar tener respeto por lo que se ha hecho y esperanza por lo que puede pasar, para aprovechar realmente del momento en el cual probamos, como diría Ulrich).

Ver las estructuras violentas

La “no-violencia” es un movimiento político, social y espiritual que ocupa un espacio muy importante en este texto, porque su base reside en pensar que si eliminas la violencia, tanto dentro de ti como fuera, se podrá expresar la naturaleza pacífica del ser humano. Si todavía no estás convencido que hay estructuras violentas profundamente insertadas dentro de nosotros, desde nuestras maneras de ser hasta nuestro pensamiento, toma un momento para mirar el lenguaje que usamos y las maneras de hablar que tenemos. *La comunicación no-violenta* (Rosenberg, 2005) es un libro que describe las estructuras violentas que emanan de nuestro lenguaje.

Explica como, por ejemplo, cualquier comparación entre la naturaleza de dos personas es un juzgamiento de valor hacia el otro, lo que es una violencia (“Laura es más lista que Luis”). También es violencia identificar las acciones de uno con la persona en sí (“eres tonto” cuando realmente lo que pensamos es “lo que has hecho es tonto”).

Uno podrá contestar: “Pero hay que dejar de ser tan sensible y de pensar que todo el mundo te está juzgando todo el tiempo.” Seguro. Y hasta que todos los humanos del mundo sean conscientes de la potencialidad violenta de su lenguaje, tendremos que entender y no ser tan sensibles. Pero aquí hablamos de eliminar las circunstancias que pueden provocar violencia, y que por lo tanto no generan paz. Y juzgar la actitud o la acción de uno poniéndola en una escala de valor frente a otra actitud o acción es una violencia. Evitarla es asegurarse de generar más paz.

Según el autor del libro, cuando analizamos a los otros, realmente estamos expresando nuestras propias necesidades. De la misma manera es importante no poner la responsabilidad de nuestras emociones y acciones sobre los otros, y eso se puede corregir a través del lenguaje. Por ejemplo, diciendo “Tengo que trabajar” denegamos el hecho de que si trabajamos en lo que trabajamos es porque lo hemos elegido. Eso se apoya sobre la idea de que siempre podemos elegir y somos responsables de nuestra vida.

No poner la responsabilidad de las decisiones que tomamos sobre el otro es también un punto importante (Dyer, 1978)¹⁴: si sentimos alguna emoción, ésta viene de nosotros mismos, y no del otro. Me explico con un ejemplo simple: si un perro entra en un sitio donde hay un niño, si éste tiene miedo de los perros, tendrá un sentimiento de miedo a la entrada del perro. Si no tiene miedo a los perros, cuando entra estará por ejemplo feliz de ver a un perro. Así que la situación es la misma, y la reacción de los niños depende de ellos mismos, y no del perro. El perro es como una chispa que puede o no tocar un miedo que ya estaba en el niño. Podemos pensar en todas las situaciones que queremos, y preguntarnos: ¿otra persona hubiera reaccionado igual? Si la respuesta es “no” el sentimiento que tenemos, y que tendemos a atribuir a otro, viene de nosotros. Y esta persona es solo una chispa que nos mueve algo dentro. Eso es imprescindible de entender para ir adelante en cualquier tipo de trabajo sobre uno mismo. No se trata de culpabilizarse sino de poder ver los mecanismos de nuestra historia que provocan realmente estas reacciones de violencia, y dejar de poner la responsabilidad de nuestro sentir mal en el otro.

Así Rosenberg establece las bases para una comunicación limpia de prejuicios no deseados. Y es sobre esta base que desarrolla la técnica de la comunicación no-violenta, que en mi opinión se podría también llamar “comunicación de verdad”, porque asegura que comuniquemos toda la realidad a la cual nos enfrentamos: los hechos (lo que hemos visto que ha pasado y que nos afectó), los sentimientos (o las emociones que hemos sentido antes, en el momento de los hechos o después), las necesidades generales (nuestra visión del mundo que choca – o no, si es una situación

¹⁴ Las teorías de Dyer, las desarrollamos justo después. Pero con este ejemplo vemos como todas las teorías, de cualquier campo donde vienen, desarrollan los mismos principios de base.

positiva – con los hechos) y una petición concreta (algo que el otro puede hacer para aliviarnos de la tensión – o permitir que perdure la situación de felicidad)¹⁵.

Por ejemplo, una madre se enfrenta a unos calcetines sucios bajo la mesa del salón. Comunicando no-violentemente, le diría a su niño: “He encontrado tus calcetines sucios debajo de la mesa del salón. Eso me hizo sentir incómoda y más cansada aún al volver del trabajo. Necesito que los espacios comunes sean guardados limpios y ordenados. Por eso te pido, por favor, poner tus calcetines en tu cuarto o con la ropa sucia en la lavadora.”

Esta manera de expresar toda la realidad se puede también usar para cosas positivas. Pero sobre todo, permite asegurarse que uno exprese todo lo que piensa y siente. El autor se dio cuenta de que mucha violencia viene de una frustración al no haber podido expresarse completamente. Frente a alguien que quiere ejercer violencia hacia tí, usar esta técnica para empujarle a expresar los sentimientos y las necesidades que le llevan a ejercer esta violencia permite que se desencadene mucha violencia. En el libro, el autor cuenta cómo consiguió aliviar la violencia que tenía un hombre palestino hacia los americanos y que la expresaba hacia él (¡el hombre al final de la conversación invita al autor a comer en su casa!). Una amiga que participa en talleres de comunicación no-violenta me contó que una mujer consiguió evitar su propia violación física usando ésta técnica.

Pero es posible que al probar esta técnica de expresarse de manera no-violenta uno se dé cuenta de que, aunque nadie nos hable con violencia, algunas veces seguimos sintiéndonos juzgada/o, rechazada/o, discriminada/o... Estas reacciones reflejan otras estructuras violentas. Suelen surgir con las personas más cercanas, con las cuales convivimos o nos sentimos más cómodas y cómodos, con las cuales tenemos más confianza. Y son estructuras que nos vienen de las relaciones que ya hemos vivido con otros seres muy cercanos, que suelen ser los padres y las personas con las cuales tuvimos más contacto en nuestra primera infancia. También vienen de recuerdos que tenemos de relaciones no tan antiguas como relaciones de parejas en las cuales hemos vivido una violencia. Estas relaciones son para nosotros como modelos de “cómo relacionarnos”, y si no tomamos conciencia de ellas, solemos reproducirlas con las nuevas relaciones cercanas que creamos a lo largo de nuestra vida. Y si no rompemos estos esquemas con nosotros mismos, ¡nuestros hijos e hijas también los reproducirán (Jodorowsky, 2001)!

¿Qué hacer frente a tanta fatalidad de perpetuación de la violencia hacia el infinito? Primero, tomar conciencia de que, cuando nuestro compañero o nuestra compañera no tiene ninguna mala intención frente a nosotros (y realmente, aún así), las razones de nuestro enfado o de nuestra susceptibilidad no vienen de esta persona, sino que ella nos refleja ansiedades, miedos o enfados que tenemos dentro de nosotros por haberlos vivido en nuestro pasado. Lo que dice o lo que hace es solo una chispa que nos permite recordar estas violencias pasadas. Es positivo, y podemos darle las gracias a esta persona, porque así podemos observarnos y cambiarnos. Esta chispa es como una llave al conocimiento de

¹⁵ “Four Components of NVC [Non Violent Communication]: 1. Observation 2. Feelings 3. Needs 4. Request” (Rosenberg, 2003: 6)

nosotros mismos, el primer paso para la desencadenación de las estructuras violentas internas. La capacidad de evolución que reside en la convivencia con los demás nos da una razón más para pensar de manera positiva el hecho de vivir en comunidad: así todos podemos crecer más rápidamente y con más eficacia, si tenemos la suerte de conocer las falacias de nuestro cerebro que intenta siempre poner la culpa de su malestar sobre los otros.

Salirse de las estructuras violentas: cambiar de hábitos, cambiar tu mundo.

Si eres como la mayoría de la gente, hasta las fibras más íntimas de tu ser se resistirán a emprender el duro trabajo que significa eliminar los pensamientos que sirven de apoyo a tus sentimientos y conducta autoalienatorios.

(Dyer, 1978:14)

Después de esta frase que saqué de la introducción de su libro, este autor desarrolla una explicación de como sí, es posible cambiar. Así que, si ya tenemos claro que nuestros enfados vienen de nosotros mismos, es un buen paso. Si también estás viendo las estructuras violentas en tu lenguaje, es otro gran paso. Y si ahora estás en el paso de preguntarte, ¿qué hacer para no sentirte tan mal? Pues, hay muchas técnicas que varían mucho dependiendo de las culturas que las desarrollan, aunque ahora, muchos occidentales traducen técnicas de otros lugares al lenguaje occidental (que suele ser más racional, sin hacer referencias a espíritus, magia y otras cuestiones que solemos rechazar sistemáticamente).

Algunas terapias de psicología ayudan a dismantelar las razones de estos reflejos emocionales de agresividad, miedos o enfados que nos pueden provocar los demás sin quererlo. Dyer es un psicólogo que escribe libros para permitir a todos y todas poder acceder a tales terapias. En este sentido escribió *Tus zonas erróneas*, en el cual “cada capítulo [...] está escrito como si fuera una sesión de psicoterapia.” En la introducción del libro, explica: “Se explora una zona errónea en particular, o el tipo de comportamiento autodestructivo, y se examinan los antecedentes históricos de este comportamiento en nuestra cultura (o sea, en ti mismo). El objetivo es ayudarte a comprender por qué estás atrapado en esta zona de autoderrota. Luego se detallan los comportamientos específicos que corresponden a esta zona errónea. Los tipos de comportamientos a que nos referimos son actos cotidianos que pueden parecer perfectamente aceptables pero que en realidad son perjudiciales para la propia felicidad.” Luego sigue, “Después de observar los comportamientos en las zonas erróneas, pasamos a examinar las razones que impulsan a aferrarse a comportamientos que malogran la felicidad. Esto implica observar seriamente y con atención el sistema de apoyo psicológico que te has construido para mantener este comportamiento de autofrustración, en vez de abandonarlo. Esta sección trata de contestar a las siguientes preguntas: “¿Qué saco yo con este comportamiento?” y “¿Por qué persisto si me perjudica?”.” (Dyer, 1978: 15).

Hay que tener claro que nuestros comportamientos negativos son aprendidos, y son comunes en el contexto cultural en el cual nos movemos. “Esencialmente, es más seguro aferrarse a una respuesta conocida, aun cuando sea autodestructiva.” Así que la respuesta de Dyer es simple: cambiar los

hábitos mentales que tenemos respecto a nuestras actitudes negativas. Eso significa acostumbrarnos a ser felices. Nos convertimos en alquimistas, convirtiendo el plomo de los pensamientos negativos en oro de la felicidad.

Lo más interesante es que para poder hacer este trabajo, es imprescindible, por una parte, “Empezar a examinar tu vida a la luz de las decisiones que tomaste o que dejaste de tomar. Eso te hará responsable de lo que eres y de lo que sientes.” (Dyer, 1978: 16) Es decir darse cuenta de que nuestros sentimientos negativos son frutos de nuestra manera de ver la realidad, y estas maneras de ver son decisiones. Nos convertimos en los únicos responsables de nuestros estados de ánimo, y así realmente libres de vivir la vida que preferimos.

Por otra parte, es también fundamental “hacerte cargo de tu momento presente. [...] Solamente existe un momento en el que puedes experimentar algo y ese momento es ahora; sin embargo se desperdicia mucho tiempo en rememorar el pasado y pensar en el futuro. Dedicar la actualidad, el ahora, a una plena satisfacción es la piedra fundamental de la vida positiva, y virtualmente todos los comportamientos autodestructivos (zonas erróneas) son esfuerzos por vivir en un tiempo que no es el presente.” (Dyer, 1978:17).

Así nos podemos dar cuenta de la similitud de las ideas de partida de esta teoría bastante occidentalizada y racionalizada, con otras teorías más religiosas o místicas. Por eso, no se trata de imponer una visión de la realidad que venga de fuera, sino probar la visión que se propone en todas estas teorías para darse cuenta que, en verdad, es una clave para la felicidad.

Si todos nuestros comportamientos negativos son frutos de decisiones internas que hemos tomado en algún momento de nuestra vida, tendríamos que perdonar a los que son la fuente de esta decisión, a las personas que se equivocaron a la hora de darnos todo lo que necesitábamos, sobre todo de niños, o a la hora de estar en pareja. Pienso por ejemplo en padres que trabajan mucho y no dedican mucho tiempo a sus niños, o parejas que acaban en rupturas violentas por tener ellos mismos “zonas erróneas” que faltan por arreglar. Y perdonarnos también a nosotros mismos por haber cometido errores al tomar estas decisiones negativas para nosotros mismos frente a estas actitudes. Amar a estos y a nosotros mismos, porque somos seres increíbles, y la voluntad que tenemos al querer cambiar es una prueba de la fuerza que anima la vida dentro de nosotros.

El *Ho’oponopono* defiende éstas ideas. Es una tradición de Haití que tiene más de 3000 años y que ha sido reanimada por una mujer, (Morrnah Simeone). En esta época antigua, si por ejemplo alguien de una comunidad robaba una cabra a uno de otra comunidad, se convocaba una reunión de ambas comunidades. Durante ésta reunión, el que había sido robado iba hacia el ladrón y le decía “Gracias. Lo siento. Te amo”. “Gracias” porque a través de esta experiencia aprendió algo, en esta ocasión deshacerse de propiedades materiales, compartir... “Lo siento” porque la creencia es que una parte de él quería ser robada para poder aprender. Y “Te amo” porque aunque el ladrón hubiera escuchado su

ego¹⁶ robando la cabra, es posible verle con amor y entendimiento. El amor es lo que permite unir a las dos realidades en armonía.¹⁷

Hoy es el Dr. Stan Hew Len quien viaja a través del mundo para difundir su mensaje (King, 2012). Pero el método que proponen él y ella al mundo occidental es una versión mejorada del proceso antiguo, porque ahora no hace falta que todas las partes del conflicto estén físicamente presentes para poder llegar a la armonía. La idea es que todos los dilemas que tenemos vienen de nosotros, y por eso pueden ser resueltos dentro de nosotros mismos. Y curándonos, ayudamos también a curar al mundo.

La visión transcendental concibe un ser supremo (que podríamos llamar también casualidad, destino, universo, energía, lo que conviene mejor a nuestra concepción de la realidad) que sabe lo mejor que puede ser para nosotros. El *Ho'oponopono* permite conectar con este ser supremo creativo que tenemos todos dentro de nosotros para que elimine nuestros pasados pesados. Esa técnica le permitió al Dr. Stan Hew Len curar a distancia a prisioneros con problemas mentales (King, 2012). Aunque sea difícil de creer o de comprobar científicamente, es cuestión, otra vez, de probarlo para si mismo.

Ya lo creamos o no, me parecía necesario hablar de esta técnica para poder hablar del perdón sin que tenga siempre una connotación cristiana y católica. Lo que pudo decir un hombre como Jesús y los horrores perpetuados por la iglesia cristiana a lo largo de los siglos no son lo mismo, e iría hasta decir que no tienen nada que ver. Y puede ser que este hombre había sentido lo que el *Ho'oponopono* propone y que la psicoanálisis supone: el perdón es como magia a la hora de resolver las tensiones, las frustraciones y quitarse de los miedos. Para comprobarlo se trata de probarlo, y hacer las experiencias largas pero interesantes, que permiten seguramente llegar a más paz consigo mismo.

Otro método para llegar a liberarse de las violencias marcadas en nosotros es a través de la práctica física consciente, tal como se puede encontrar en las diferentes formas de yoga. Tanto la medicina convencional (los médicos de los hospitales, los que nos paga la seguridad social cuando vivimos en un país que nos permite beneficiarnos de una) como en la más tradicional (medicina china, hindú o tribal), se están acordando más y más los profesionales coinciden cada vez más en confirmar que el cuerpo y la mente son uno, nosotros mismos. Y va más allá: el cuerpo sana las enfermedades de la mente. Lo que el yoga propone es que, sanado el cuerpo podemos liberar también las tensiones de la mente. Eso tiene su lógica si pensamos en la psicoanálisis, que intenta sanar el ser entero a través de la sanación de la mente.

El yoga armoniza el cuerpo y la mente: trabaja en la unidad de nuestro ser para permitir conseguir en equilibrio natural. La palabra yoga viene de la raíz “yuj”, que significa “liar”, “atar junto”, “unificar”. Esta amplia definición hace que hay muchísimos tipos de yoga, y todos ven la práctica de una autodisciplina como una manera de permitir la unión con uno mismo, de la mente y del cuerpo, y cuando se mistifica el yoga, de la unión con dios (pero existen muchos yogas que son ateos, o mágicos

¹⁶ El ego al cual hacemos referencia no es él de la psicoanálisis, el « yo mismo », sino que es más la voz que nos suele decir cosas malas sobre los otros, que les echa la culpa, y luego que nos culpabiliza por haberlo hecho. La idea es que es más sano dejar de escuchar esta parte de nosotros, y luego ir bajando de presencia

¹⁷ Encontrarais más información en la página <http://www.hooponoponofrance.com/eng/index.html> (en inglés)

en el sentido que consideran los efectos del yoga como algo que va más allá de la vida cotidiana, que es “sagrado”) (Eliade, 1975).

Para Mircea Eliade, el ideal del yoga toca las esencias del ser humano, y eso de una manera universal. Nos dice “El ideal del Yoga, el estado *jivanmukta*, es vivir en un “eterno presente”, fuera del Tiempo. El “liberado en la vida” no disfruta más de una consciencia personal, es decir alimentada por su propia historia, sino de una consciencia-testimonio, la cual es lucidez y espontaneidad puras.” (Eliade, 1975: 359). Estos estados de consciencia son hacia los cuales uno quiere caminar cuando intenta deshacer las estructuras violentas que vienen de la sociedad materialista. En este sentido, porque se opone al materialismo, y gracias a la meditación¹⁸, el yoga es particularmente pertinente y eficaz a la hora de crear nuevas maneras de ser, estar y hacer para uno mismo, para crear otra sociedad con más paz.

1.1.3 La paz con nosotros mismos, primer paso hacia los demás e imprescindible para construir una sociedad de paz.

Lo que nos aportan estas técnicas es que, si empezamos a probar el cambio con nosotros mismos, luego lo podemos compartir con más personas. Y sobre todo con las personas que tienen la intención y hacen las cosas para cambiar el mundo. Pienso en el movimiento 15M, ejemplo de auto-organización para nuevas organizaciones sociales. En mi opinión es necesario que se planteen las cuestiones de la paz interior para asegurarse no reproducir dinámicas violentas dentro del movimiento. Por eso en mi opinión, estos cambios necesitarían también cierto apoyo institucional para generalizarse. Por institucional, entiendo que estos modelos de paz interior se podrían reflejar en los modelos de organización que usamos.

Porque otra razón por la que han fallado, en mi opinión, los intentos de Mayo 68 es por las relaciones peligrosas que tienen los humanos con el poder. El poder corrompe y puede volver loco. Como diría una amiga, “para ser político, todos tendríamos que ser el Dalai Lama”, es decir tener la conciencia de uno mismo suficientemente desarrollada para no dejarse influenciar por el ego y poder tener siempre en mente el objetivo que es el bien común. Pocos son los políticos que han podido asumir la responsabilidad de todo un pueblo como lo hicieron Gandhi o Mandela en su época. Poder dominar su ego de una manera tan profunda que no nos dejemos enloquecer por el poder puede ser y suele ser una tarea de toda la vida. Por eso llegué a la conclusión que algunas formas de organizarse entre humanos tienden a fomentar las locuras humanas, cuando otras pueden permitir fomentar más paz e integrar el trabajo sobre el ego que hace cada uno, para permitir acelerarlo y ampliarlo.

1.2 La paz con los demás: algunas propuestas para organizaciones sociales que generan paz.

Una estructura social es la manera en que nos posicionamos frente a los otros. Por ejemplo, si trabajo en la administración pública, en una oficina, obedezco a mi jefe, y ayudo al ciudadano. Mi posición social en esta estructura es la de estar al servicio del ciudadano, y en sumisión frente a mi jefe. Las

¹⁸ Según estudios recientes, la meditación tendría efectos reales sobre la estructura del cerebro (Torres, 2012)

organizaciones sociales son las formas que tenemos, en cada sociedad y en relación con cada cultura, de establecer una estructura social. Esta puede ser jerárquica o piramidal (con el jefe), pero también puede ser horizontal (con el ciudadano).

Puede estar basada y legitimada por ciertos tipos de valores, como en la nuestra, el trabajo o la propiedad privada, y desde ahí promocionar ciertos tipos de actitudes por parte de sus habitantes y para ellos, ciertos tipos de acciones y de pensamientos. Las organizaciones sociales son al mismo tiempo expresión de la cultura y su fundamento. Es como si los dos elementos se retroalimentan permanentemente. Podríamos pensar que si cambia uno, cambia el otro: si cambia la cultura, deberán de cambiar la estructura social, y viceversa. Realmente, la cosa es más compleja: para que el cambio ocurra, los dos tienen que cambiar a la vez. Por eso hemos hablado primero del cambio interior hacia la paz, y ese tiene que ocurrir al mismo tiempo que cambia la organización social y la estructura que está relacionada.

Partimos del supuesto de que el poder enloquece, porque no somos capaces todavía de tener la sabiduría para gestionarlo de una manera sabia. Para poder entendemos la concentración de éste en pocas manos, como en el caso del Estado que permite dar a algunas personas (los gobiernos) el control de una gran cantidad de ámbitos de poder. Clarifico este punto porque el poder realmente se sitúa en cada uno de los individuos, en el poder hacer. Eso es una característica humana (Holloway, 2005)¹⁹, y de este hecho concluimos sobre la capacidad del ser humano de vivir plenamente sus potencialidades (Max-Neef, 1993).

Ahora veremos el papel de diferentes aspectos muy importantes en la repartición del poder en nuestras sociedades: la propiedad privada de la tierra, la jerarquía, la concepción del trabajo y la noción del tiempo. Si no nos fijamos, a la hora de elegir en qué organización social queremos movernos, en los riesgos de influencia del poder sobre nosotros, nos arriesgamos a caer en esquemas violentos. Estas organizaciones violentas son la base de algunos fenómenos como la corrupción, la dominación, la discriminación, el miedo...

Trataremos de proponer sugerencias de organización que, si se combinan con un trabajo sobre la paz interior, generan paz. Estas organizaciones de paz suelen fomentar situaciones de cooperación, igualdad de derechos, confianza entre sus miembros, inclusión... Y sobre todo, empieza con el círculo virtuoso porque su estructura permite que se desarrolle y se estimule hacia dentro de esta organización la paz interior de cada uno de sus participantes.

1.2.1. La propiedad privada de la tierra: obstáculo al bien común.

Vamos a ver cómo la propiedad privada de la tierra es un invento reciente que ha sido creado en el imaginario colectivo como algo positivo, cuando realmente las formas de propiedad colectiva de la

¹⁹ “En el principio, dijimos, es el grito. El grito es bidimensional: no es sólo un grito de rabia sino también de esperanza. Y no es la esperanza de la salvación por la intervención divina. Es una esperanza activa, la esperanza de que podemos cambiar las cosas, es un grito de rechazo activo, un grito que apunta al hacer.” (Holloway, 2005:26)

tierra son mucho más ventajosas para las sociedades humanas. Tocando el tema de la propiedad, quiero también acabar con la dualidad simplificadora (o la dialéctica) comunismo/capitalismo, que en mi opinión, son de otro siglo. Hoy no hablamos de a-quién-va-a-ir-al-poder sino que tratamos de encontrar situaciones de consenso, conclusiones que mejorarían la vida de todos los seres humanos sin excepción. A ver si lo conseguimos.

Propiedad, bien común y posesiones

El hecho de que algunos planes [el comunismo] pueden ser peores que la ausencia de un plan [el capitalismo] no descarta la posibilidad de que haya otros planes que serían mejores.

(Boulding, 1973:155)

A todos los que empiezan a pensar que soy comunista: pues, no lo soy. Y es necesario hablarlo. Si tomamos el ejemplo de los regímenes comunistas de la Unión Soviética, lo que hicieron al tomar el poder fue definido como una “colectivización” de la tierra. Pero realmente lo que hicieron fue convertirlas en propiedad del Estado: en este caso yo lo llamaría una privatización por parte del Estado. El Estado quita las tierras a los particulares, y toma su control: decide desde arriba lo que va a ocurrir con estas tierras. Si el Dalai Lama fuera el jefe de gobierno, podemos imaginar que el resultado sería un reparto de las tierras y una organización que permitiera cubrir las necesidades de todos, pensando en la creatividad de los individuos y en su bienestar físico-emocional.²⁰ Pero no fue el caso, y los miembros de los partidos comunistas de la época impusieron estas reformas contra la voluntad de muchos, reorganizando la economía para poder ser competitivos frente a los Estados Unidos y el mundo occidental industrializado, y lo hicieron con poco pensamiento acerca del desarrollo físico-emocional de sus ciudadanos. Si las necesidades más básicas en comida y vivienda estaban cubiertas, era en condiciones muy precarias: alimentación limitada y convivencia de varias familias en pisos únicos. Podríamos decir que, de todas las capacidades humanas de las cuales habla Max-Neef²¹, deniegan satisfacer la mayor parte, creando enfermedades en la población que todavía necesitan cura (corrupción, apatía, alto materialismo...). Así que es fácil concluir que: el comunismo, ahí, no ha existido. O hace falta usar hoy otra palabra distinta a “comunismo” porque no representa las ideas que aspiraba.

Proudhon nos ayuda a definir lo que es la propiedad: establece la diferencia entre propiedad y posesión (Proudhon, 1840). La posesión es un hecho y no un derecho. Por ejemplo si vivo en una casa y tengo mis cosas allí, son mis posesiones. Y nadie se me las puede quitar, o sería un robo. No debería

²⁰ Schumacher, en *Todo lo pequeño es hermoso* (1973), nos cuenta como el centro de la economía budista es otro tipo de rentabilidad: la que permite llegar a la más grande armonía del ser humano con sí mismo, con los demás y con su medioambiente. También Schumacher precisa que todos los sistemas económicos tienen una filosofía que los sostienen, un imaginario colectivo, unos valores que apoyan las decisiones tomadas. No hay sistema económico neutral porque cualquier decisión político-económica tiene su impacto sobre los seres humanos.

²¹ Recordamos: “Ser, Tener, Hacer y Estar”, que se concretan en “Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad (Max-Neef, 1993:41).

necesitar ser defendido porque existe por sí mismo. Al contrario el principio de propiedad es contrario a cualquier idea de convivencia porque la limita en su esencia y en su funcionamiento. Concretamente, ¿cuáles son los efectos negativos de la propiedad privada sobre nuestras vidas?

Proudhon desarrolla la idea de que el derecho, desde el Romano hasta el Código Civil de Napoleón, defiende el uso y abuso de las tierras y propiedades por parte de sus propietarios, lo que tiene el obvio inconveniente de permitir el “no respeto” de las tierras. Un dueño puede dañar los suelos de su tierra, lo que luego afectará por ejemplo las aguas subterráneas de toda la zona, teniendo efectos negativos para toda la comunidad de esta zona.

La privacidad, la segunda cara de las posesiones, al contrario es el hecho de poder disfrutar de su intimidad individual y colectiva, y supone el respeto de los códigos básicos de convivencia entre pares y con la naturaleza. Podríamos imaginar un régimen jurídico de propiedad privada que iría limitado por el derecho colectivo de respeto de los demás y de la naturaleza, pero desde entonces, sería como darle otro nombre porque cambiaría la esencia misma de propiedad privada. Es por esta razón que Proudhon nos propone los conceptos de posesiones y privacidad, que corresponden a otra visión del derecho individual y colectivo.

Para darse cuenta de la aberración que reside en el concepto de propiedad privada, hay que saber que es un invento bastante reciente²². En los alrededores de los 1500 el gobierno inglés cierra las tierras públicas y colectivas, de uso libre para todos los ciudadanos que se utilizaban para pasto de los animales. Son los *enclosures*. El Rey, cabeza del Estado, puede así regalar libremente estas tierras a los nuevos *Lords*, personas que le habían ayudado y que recompensaba dándole un título de nobleza, y tierras. Así que el origen de la propiedad privada es claramente el no respeto del bienestar común para servir intereses individuales seguramente llevados por el ego de personas que disfrutaban del enriquecimiento material, sin consideración altruista.

¿Ha cambiado realmente hoy la concepción de la propiedad privada? Realmente, no. Lo que denunciaba ya Proudhon en 1840, es todavía hoy válido: la propiedad privada da más valor a los intereses privados egoístas que al interés común, y eso de una manera ilógica y que se acerca a la locura: unos pueden quedarse sin casa ni comida por cuestiones de propiedad privada (Rebelaos, 2012)²³, y otro puede llegar a poder hacer lo que le da la gana con su tierra, aunque ésta sea eterna, y él no, y aunque sus ganas vayan en contra del bien de la comunidad, de las personas, y del medio ambiente. Hoy en día el sistema legal y las leyes prefieren proteger la propiedad privada antes que el bien común.²⁴

²² En Europa, por las otras partes del mundo, no tengo conocimientos.

²³ La situación acerca de los desalojos en España es representativa de esta lógica, qué, si tiene un sentido jurídico, no tiene ningún sentido humano.

²⁴ Hay que matizar este hecho tomando en cuenta que existen “common proprieties” o bienes comunales. Pero como lo vamos a ver enseguida, si la gobernanza comuna no emana de la población, este sistema pierde mucho de su sentido primordial, que sería dar prioridad al bien común en la gestión de la tierra.

El problema que se ha podido observar con la posesión común de la tierra, y que permite a los defensores de la propiedad privada tener todavía legitimidad, es que los particulares cuando usan la tierra no piensan que su acción individual pueda tener consecuencias, pero el resultado de la suma de las acciones individuales se convierte en peligroso para el medio ambiente (Baden, Noonan, 1998). Por ejemplo, echar una sola bolsa de basura al mar y el mar tendrá la capacidad para absorberla y seguir regenerándose. Pero si todos nos ponemos a echar basura, entonces empieza un problema verdadero de sustentabilidad. Es la lógica básica de la contaminación.

A este problema se supone que lo solucionaría un control del Estado nacional. Pero cuando el Estado intenta regular la propiedad colectiva imponiendo restricciones de acceso y uso de la tierra, nos damos cuenta de que los Estados están compuestos por personas, y que éstas también tienen intereses que pueden influenciar sus decisiones, y así alejarse de la búsqueda del bien común. Por ejemplo, el hecho de que varios Estados nacionales africanos expropien a pequeños agricultores para vender las tierras al Estado de China va muchas veces en contra de los intereses tanto de los agricultores como de la población en general, porque pierde su capacidad de soberanía alimentaria²⁵ (GRAIN, 2008) (Gabas, 2011).

Así que gestionar correctamente los bienes comunes necesita una concienciación fuerte por parte de los que coordinan esta gestión, ya sea un gobierno central o un poder descentralizado que viene de la gente. Este último supone también que la comunicación, entre las personas que usan y deciden sobre el devenir de la tierra, sea limpia de violencia, intensa y activa. Porque el bien común, cuando a la gente se le quita el miedo, es obvio para todos: reside en el hecho de poder vivir en paz, como ya lo hemos descrito anteriormente.

¿Cómo sería una sociedad basada en la posesión y no en la propiedad?

Un lugar donde acabáramos con la especulación de la tierra y de las viviendas, porque estas últimas ya no tendrán más que el valor de su construcción. Así todos podríamos acceder a una vivienda con una cantidad de trabajo razonable (imaginando que con una vida pudieramos pagar a la casa, y lo mejor sería que pasados unos años ya nos quedemos sin deuda). También un lugar donde no se dejara dañar el medio ambiente por principio, porque la tierra es un bien común que no puede dar lugar a abusos. Se respetaría el fruto del trabajo de cualquiera tanto como el derecho a la herencia de las posesiones. Este sistema existe ya en muchos lugares del mundo donde el dominio de la propiedad privada todavía no se ha impuesto, o mejor dicho: se ha rechazado. En Bolivia, por ejemplo, en muchas comunidades las tierras son comunales, lo que significa que su destino es determinado por la comunidad en su conjunto, basándose en la organización social de allí. Y ésta ya siempre subordinada a la opinión de la comunidad en su conjunto. Y desde que inauguraron su nueva Constitución en 2009, este régimen de

²⁵ El hecho de poder comer con lo que se produce localmente y no tener que comprar a otros países. Una presentación muy detalla de que países compran tierra en cual otros países está disponible en <http://www.grain.org/fr/article/entries/4482-grain-publie-un-tableau-de-donnees-sur-plus-de-400-cas-d-accaparement-des-terres-dans-le-monde> [20/08/12]

propiedad colectiva es reconocido por la ley como de misma calidad que la propiedad privada clásica o la propiedad cooperativa. Eso implica que allí, no se puede imponer la propiedad privada, pública o cooperativa por encima de la propiedad colectiva (Gutiérrez, 2011).

Así que una buena gestión colectiva de la tierra y de los espacios comunes necesita también un buen proceso de gestión y de redistribución del poder entre la gente implicada en este territorio. En Bolivia la gestión colectiva no solo existe en las comunidades campesinas, sino también se exportó hacia las ciudades y otros países. Es un modelo que veremos en el apartado siguiente por su específica forma de redistribuir el poder de un modo que impide las locuras que conlleva concentrar el poder.

1.2.2 El fin de la jerarquía para permitir la igualdad a través de la horizontalidad

Otra vez, vamos a tener que aclarar lo que entendemos por “jerarquía”. La jerarquía de la cual quiero hablar aquí es la que encontramos en nuestro día a día: cada vez que seguimos órdenes, y también cada vez que los damos. En cualquiera de esos momentos, sí que habrás notado una sensación de poder, ¿verdad? Y después es la elección de cada uno de seguir y concretar esta sensación de poder, o ponerla a un lado y forzarse a considerar a las personas a las que se dirigen estas órdenes como personas iguales a nosotros que mandamos. Aquí hablaremos de la jerarquía que trata de tener a unos dominando a otros, y eso institucionalmente reconocido, es decir defendido por la ley, y de manera legítima, es decir que la mayoría de las personas creen que es sano para la organización social que existe unos que manden y otros que obedezcan.

La jerarquía como fuente de locura

Lo que voy a tratar de mostrar aquí es que el hecho mismo de que exista una jerarquía implica abusos de poder y enloquecimiento. Uno de los ejemplos que suelo usar para denunciar a los efectos perversos de la jerarquía es el experimento de la Cárcel de Stanford, realizado por el doctor Zimbardo en 1973²⁶. Él era profesor de universidad en psicología, y organizó este experimento con el acuerdo voluntario de algunos de sus alumnos. Todos se conocían antes del experimento. Por sorteo, eligieron a la mitad de los participantes que estarían considerados como prisioneros en una cárcel, y la otra mitad guardias de la cárcel. Los prisioneros fueron arrestados en su casa, igual que si fuera una detención clásica: varios policías, temprano por la mañana, frente a todos los vecinos, esposas en la espalda... Desde ese momento ya participaban todos del juego plenamente: fueron atribuidos números y vivían como se podía vivir en cárceles en la época. Los guardias iban a la cárcel cada mañana y volvían a su casa normalmente por la noche.

Pues el experimento, que debía durar 3 semanas, tuvo que parar después de 6 días. Los guardias habían abusado y humillado a sus compañeros varias veces, obligándoles, por ejemplo, a ponerse desnudos y a hacer ejercicio físico. Muchos de los prisioneros habían dejado de comer y entraban en un estado de depresión tal que podía tener consecuencias muy nefastas para su vida futura. Hasta el

²⁶ El experimento tiene su propia página web gestionada por el profesor Zimbardo: <http://www.prisonexp.org/> [05/07/2012].

propio profesor Zimbardo, que jugaba el rol del director de la cárcel, afirmó después del experimento que había sentido el poder y la dominación entrar en su cuerpo y en su mente.

¿Qué nos muestra este ejemplo? Que cuando uno lleva un uniforme que le autoriza a ejercer una dominación sobre otro, se vuelve loco. Y cuando a uno se le pone un número y se le priva de su libertad y de su individualidad, deja de poder ejercer su humanidad. Claro que hay excepciones, pero eso son grandes tendencias que suponemos que podremos encontrar en muchos casos diferentes. El hecho de estar en una situación de poder es un lugar y un momento perfecto para que se desarrollen elementos de locura y adicción al poder. La conclusión que podemos tomar de este experimento es muy clara: dentro de una estructura jerárquica fuerte, es muy difícil poder desarrollar una estructura de paz interna que se aleje de las perversiones del ego.

Otro ejemplo del cual podríamos hablar es la experiencia que tuvieron los ciudadanos de Europa del Este que se vieron inmersos en regímenes comunistas impuestos sin poder elegirlo, en muchos casos ni por votación. La idea de Marx era que si los más pobres, que eran en su época el proletariado²⁷ dirigen el país, serán capaces de instaurar un sistema socio-económico mucho más justo, y que acabe con la jerarquía basada en la propiedad privada de los recursos. Las personas que tuvieron directamente el nuevo poder comunista llevaron a cabo cambios como la colectivización de las tierras, la expropiación de los que tenían propiedad privada o la escuela y la universidad gratuita. Pero al llegar al poder no lo dejaron nunca. Y pronto se aprovecharon de los beneficios materiales que tuvieron a su alcance, apropiándose de edificios confiscados, construyendo palacios...

Los efectos del poder sobre la psicología humana están demostrados tanto por la ciencia como por la experiencia histórica. Parece ser que la gran mayoría de la humanidad, por buenas que sean sus intenciones, no puede escapar a la hora de volverse locos y dependientes del poder en situaciones que fomentan su abuso.

La jerarquía como fuente de abandono de la responsabilidad sobre la realidad

El experimento Milgram, mejor conocido como el experimento de las descargas eléctricas, es otro ejemplo que fue recreado recientemente por las televisiones nacionales en diferentes países. Se pide a voluntarios que den descargas eléctricas a otra persona que no pueden ver, cada vez que contesta mal a una pregunta. Una persona vestida de científica (con ropa blanca) solo dice y repite, cuando el voluntario tiene dudas: "El experimento debe de seguir". Y la mayoría de las personas llegan hasta dar descargas que maten a la otra persona, aunque les oyen gritar desde el principio y no dar ningún signo de vida cerca del final²⁸ (Milgram, 1963).

Este experimento fue realizado para intentar explicar que pasó durante el tiempo nazi, y como fueron capaces miles y miles de ciudadanos de hacer atrocidades tan grandes. Nos muestra hasta qué punto

²⁷ Los que solo tienen su fuerza de trabajo para vender, y ninguna propiedad o saberes especializados.

²⁸ Para más detalle sobre el experimento Milgram, se puede ver este video: <http://www.youtube.com/watch?v=iUFN1eX2s6Q> [05/07/2012].

hemos interiorizado las estructuras jerárquicas: hasta dejar nuestra responsabilidad de elección a otros. Así probamos los riesgos de la legitimación de la jerarquía: acabamos haciendo atrocidades. Al dejar nuestro sentido de responsabilidad frente a la realidad al otro a través del sistema jerárquico, perdemos el control sobre la realidad, y sobre la forma que queremos que tenga.

Estas situaciones, tanto el experimento de las descargas eléctricas como el nazismo del siglo pasado, es verdad, son extremas, pero nos enseñan sobre hasta dónde puede llegar el humano dentro de una organización jerárquica. Y si lo pensamos el sistema económico actual nos hace actuar igual: legitimamos en nuestro día-día un montón de violencia por no tener el poder de elección. No podemos decidir sobre la repartición de la producción en el mundo, o sobre las guerras internacionales. Y permanecemos apáticos, pero participando de violencias que en realidad no queremos.

Otra influencia que podemos observar en nuestra vida cotidiana es la competición que nos rodea. Hasta familias se separan por competir entre unos y otros miembros de la misma. Realmente, como lo hemos visto en el primer apartado, son estructuras que hemos interiorizado que proyectamos sobre nuestro alrededor. Y estaría bien poder apoyar la voluntad de cambiarnos internamente hacia la erradicación de la competición y de la dominación, por una estructura que erradique también la competición y la dominación, promoviendo la cooperación.

Cooperar es ayudarse mutuamente y apoyarse sobre lo que sabe hacer el otro para poder crear cosas más grandes juntos. Por ejemplo, si en vez de competir todos por conseguir un trabajo, nos juntamos y creamos una empresa o una cooperativa, conseguiremos más empleos para todos, y de la manera como los queremos. Y esta cooperación puede reflejarse no solo en la manera de crear nuevas ideas, sino también en la manera de llevarlas a cabo. Si consideramos, como veremos en el apartado correspondiente del trabajo, que todos los trabajos, desde el que limpia hasta el que organiza, son imprescindibles para el funcionamiento de la empresa, repartiremos mejor las responsabilidades y los beneficios de la empresa.

Así que las situaciones jerárquicas son un riesgo enorme frente a las debilidades humanas de influencia y de locura. Para los que tienen que someterse todavía a este tipo de organización, que no se preocupen: trabajando sobre la paz interior, ya será más fácil soportar la opresión o evitar caer en las tentaciones a las cuales nos somete una posición de dominación. Mi opinión es que es necesario dejar estas estructuras ya, y además vamos a ver ahora que otras estructuras basadas en la igualdad y la horizontalidad, tienen ventajas increíbles para la expresión creativa individual y colectiva, y el bienestar común.

Ir más allá de la jerarquía

No es sin razón que Gandhi dejaba de hablar un día entero a la semana²⁹ (Clements, 1998). Estar en una posición de poder, si uno no se prepara y toma consciencia de los riesgos que tiene asumir con estas responsabilidades, seguramente podría enloquecer. Podríamos imaginar una escuela obligatoria tanto para políticos como para cualquier jefe profesional o hasta para padres, que prepararía a estas posiciones, para permitir tener un sistema jerárquico respetuoso siempre de la humanidad y de la igualdad de naturaleza entre los seres humanos.

O podríamos también imaginar y crear sistemas que no estén basados en la jerarquía. Claro que a todos no les gusta tomar decisiones o estar en situaciones de responsabilidades, pero la toma de decisiones pueden implicar a todos también en estas condiciones. Unos son profesionales técnicos, otros son políticos y les gusta hablar en público, pero todos tienen su opinión que es necesario tomar en cuenta, y no sólo durante una votación que además nunca está regida por principios de proporcionalidad (Ramírez, 2010).³⁰ Los sistemas participativos proponen soluciones que ya se están llevando a cabo al nivel local y que permiten una horizontalidad del sistema, para permitir a cada uno tener un papel en la creación del mundo en el cual queremos vivir.

1.2.3 El avenamiento de los sistemas participativos.

Además, tendríamos que saber que las formas en las que se han hecho procesos de participación las podemos resumir en tres:

- *La primera sería trabajar por y para quien nos paga, o por u para nuestra asociación o partido (para quien nos envía). No tenemos que preguntarnos nada, ni trabajar con nadie; sino hacer lo que nos han mandado, o cumplir los objetivos que nos han marcado o nos hemos marcado previamente. [...]*
- *La segunda sería trabajar por y para la gente. No tenemos porqué preguntarnos nada que no esté ya contestado por nosotros mismos o en los objetivos, ni trabajar con nadie que no esté en nuestro círculo o en el plan de acción. Lo que tenemos que hacer es conocer qué necesita la gente y dárselo. [...]*
- *La tercera sería trabajar con y desde la gente. Tenemos que trabajar con la gente para que sea la protagonista de su propia vida cotidiana (vida diaria), para que se autogestione (la maneje por si misma) y a partir de ahí vaya construyendo cómo quiere que sea su barrio, su pueblo (de forma dialéctica:*

²⁹ Es una técnica muy interesante que aconsejo probar. La citación exacta dice “one day each week Gandhi did not speak at all. Gandhi believed this was a way to bring order to his mind” [“un día a la semana Gandhi no hablaba nada. Gandhi creía que era una manera de traer orden en su mente.”] (Clements, 1998:8)

³⁰ La proporcionalidad en las elecciones supondría que si tal porcentaje de la población vota por un partido, imaginamos, 20% votan para Izquierda Unida, pues 20% del parlamento estará hecho de representantes de este partido. Hoy en día, ningún partido de Europa tiene este sistema, sino que tienen otros que favorecen a los grandes partidos y a la estabilidad. Sin embargo, la proporcionalidad no es una solución a considerar por sí sola. No olvidamos que Hitler fue elegido por vías democráticas: la política y las elecciones no tienen sentido en un contexto de demagogia y de propaganda. Hasta que los políticos y su partido no acaban con la manipulación de los hechos y de las ideologías, hasta que los medios de comunicación no nos transmiten información no seleccionada ni transformada, hasta que no sepamos toda la verdad, no podremos elegir realmente ni votar.

proponiendo, debatiendo colectivamente y llevando a cabo, en grupos, las diversas propuestas decididas). [...]

(UNILCO-Espacio nómada, 2010: 10-11)

¿Qué es participar?

Si ya piensas en asambleas que duran horas y que no llegan a nada: eso son procesos participativos que no funcionan. Llevar a cabo asambleas puede ser parte de un sistema participativo, pero no siempre y no únicamente. Los sistemas asamblearios fallidos, al igual que las dos primeras maneras de “participar” descritas en la cita de arriba, realmente son simplemente formas de control de un grupo sobre otro. El segundo ejemplo pone claramente de relieve que aunque tengas muy buenas voluntad hacia la gente para la que trabajas, si los cambios no se hacen desde la gente, no tendrán sentido ni funcionarán. Así que participar es una condición *sine qua non* del éxito de cualquier cambio y de cualquier creación de realidad. Eso es obvio si observamos que un orden impuesto nunca llega a cambiar a las personas.

Es el caso de las sociedades de Europa del Este que tomamos como ejemplo anteriormente: se vieron dentro de un sistema impuesto, y por más igualitario y bueno que fuera, tras caer el muro de Berlín en 1989 todas estas sociedades hoy en día no tienen partidos comunistas, y las personas ni siquiera pueden oír esta palabra. De eso concluí que la dominación nunca tiene nada de bueno.

Son muchos los autores que defienden que la participación es en sí una necesidad humana que debería siempre de ser satisfecha. Seller estudia todas las teorías sobre el desarrollo humano de manera transversal y nos dice: “Una participación vinculada al desarrollo económico y social, a la calidad de vida, a la integración de las realidades micro y macro sociales (Max-Neef, 1994: 84), donde el desarrollo humano de la población y sus condiciones de vida tienen prioridad real, porque estas dimensiones son las que verdaderamente potencian un desarrollo sostenible y duradero. Transferir esta filosofía de la sostenibilidad al desarrollo local sostenible y a la misma cotidianeidad de la intervención social requiere de un mayor control democrático, transparencia (Herranz, 2007), innovación (Marcuello y Sanz, 2008) y de una participación real y de impacto perceptible en las decisiones del medio local por parte de los ciudadanos.” (Seller, 2011)

Los sistemas participativos pueden existir en todas las escalas de la vida: en la familia, en las empresas, en las escuelas, en la administración. Y no solo suponen reunirse en asambleas y tomar una decisión en conjunto, sino también que los que toman las decisiones sean dependientes del consenso de la mayoría. Por consenso entiendo una decisión que pueda satisfacer a todos: supone un equilibrio entre los deseos de todas las partes, lo que no es tan difícil porque significa únicamente que no se tomará una decisión que va en contra de los intereses de algún grupo de la comunidad.

Este sistema es perfecto para tomar decisiones locales, por ejemplo al nivel de un municipio. En Bolivia es la manera de gestionar algunas comunidades: cada año, una familia es designada para ser la que toma las decisiones para el pueblo, y cambia de familia cada año. Pero las decisiones que tome

esta familia, guiada por el hombre y la mujer representante de ella, siempre están sometidas al consenso de la comunidad. Eso significa que no se puede llevar a cabo un cambio si se opone la comunidad. Eso implica mucho trabajo interior por parte de los miembros de la comunidad: ellos tienen que poder tener la humildad para recibir ideas nuevas sin miedo, y tener la sabiduría para no caer en cambios engañosos (Gutiérrez, 2011).

¿Para qué y cómo funcionan los sistemas participativos en las ciudades en Europa?

El grupo Ilusionismo Social se dedica a ayudar a implementar procesos participativos en municipios en diferentes partes del mundo ³¹. Lo que hacen es aparecer donde les llaman o donde conocen un descontento de la gente frente a su lugar de residencia. Después ponen en marcha muchas técnicas para llamar la atención de la gente y concienciarla sobre el hecho de que tienen una opinión válida y legítima sobre cómo mejorar su pueblo o barrio. Desde esta concienciación, se le hace entender a la gente que puede realmente participar en los cambios que van a ocurrir en su pueblo/barrio, asistiendo a reuniones donde expertos y políticos exponen sus ideas, y donde los habitantes pueden criticar de manera constructiva (criticar para poder mejorar las ideas), y también apoyar y proponer otras ideas. Estos procesos, si son bastante largos, han logrado en todos los sitios donde ha trabajado este grupo, a mejorar no sólo los proyectos de cambios para que encajen más con la visión local del pueblo o barrio, sino sobre todo han creado una convivencia increíble: actividades intergeneracionales (que implican tanto a abuelos como a niños y adultos), fiestas, intercambios de conocimientos... Son innumerables la cantidad de actividades creativas que han surgido del proceso de colaborar juntos en la creación del presente y del futuro.

Existe un Observatorio Internacional de las Democracias Participativas³², que se enfoca principalmente en la observación de realidades participativas en algunas ciudades del mundo. Es un observatorio bastante nuevo (desde 2001) que colabora con los municipios que implementan procesos participativos para poder sacar a la luz estas pruebas democráticas. El informe fruto de estos estudios³³ es muy detallado y habla de más de 20 ciudades donde ya se realizan democracias participativas.

Porque estos procesos participativos se pueden considerar como democracias más auténticas. Democracia significa el poder (del griego “crate”) del pueblo (del griego “demo”). Así que si lo pensamos, un sistema participativo es lo más cerca de lo que se puede llamar democracia, porque allí el pueblo tiene realmente un poder en la toma de las decisiones que le afectan.

Luego viene una pregunta: ¿es posible un sistema participativo al nivel de un Estado? En los estados del tamaño (grande) que conocemos, no existe todavía y su realización parece difícil. Primero porque implica una cultura de valores de respeto y de cooperación que todavía no existen al nivel de estados, sobre todo por el miedo que tiene la gente de los otros miembros de su propio Estado, sin hablar del

³¹Su página web es muy detallada, y también tienen detalladas las experiencias que fueron exitosas en Andalucía, el resto de España y América Latina <http://ilusionismosocial.org/course/view.php?id=9>

³²Disponible en <http://www.oidp.net/es/index.php> (26/05/12),

³³Disponible en http://www.oidp.net/es/v_publicaciones_1.php (26/05/12)

miedo al resto del mundo. Segundo porque los temas que tratan los Estados nacionales son temas que no tocan siempre directamente a todas las personas del Estado, lo que hace que la implicación puede ser limitada o manipulada. Sin embargo es posible imaginar un sistema descentralizado donde todas las decisiones locales y regionales sean tomadas de manera participativa, y las decisiones de más alto nivel con la ayuda de representantes (como los diputados que tenemos ahora) o usando un sistema de referéndum como en Suiza.³⁴

La ultima tensión que limitaría la concreción de un sistema participativo, aunque parcial como el que acabo de proponer, es la falta de tiempo. No tendríamos tiempo para dedicarnos a decisiones político-económicas, si no nos da tiempo para mucho en la vida que tenemos ahora. Vamos a mirar porqué es fundamental entender las diferentes percepción del tiempo, y sobre todo, su relación con el trabajo o el empleo, para poder imaginar una vida en la cual, sí, podríamos tener tiempo para participar, y hacerlo con gusto.

1.2.4 El tiempo y el trabajo

Hablar de tiempo y de trabajo en el mismo apartado tiene sentido: en muchas de las culturas europeas de las ciudades, dedicamos nuestro tiempo a trabajar. Varios autores de antropología nos lo describen muy bien: eso no es universal para todas las culturas ni a todos las épocas. En muchos lugares y momentos, los seres humanos han dedicado gran parte de su tiempo a hacer otras cosas distintas a trabajar productivamente (Salhins, 1983). ¿Qué provocó, entonces, que nuestras sociedades hicieran estas elecciones? Y, sobre todo, ¿eso se puede cambiar?

El tiempo es relativo.

Todos tenemos percepciones del tiempo que varían, es decir que repartimos más o menos realidad entre los diferentes espacios temporales: el pasado, el futuro y el presente. Este reparto es muy diferente de unas personas a otras porque aprendemos a lo largo de nuestra vida a usar más unos enfoques y a usar menos o dejar de usar otros.

Algunas personas, a la hora de tomar una decisión o tomar una acción, se enfocan sobre lo que pasará en el momento. Ellos están orientados hacia el presente. Otros se enfocan sobre los recuerdos que tiene de parecidas acciones o decisiones y están orientados hacia el pasado. Otros se enfocan sobre las consecuencias que pueda tener la decisión o la acción en el futuro, y están orientados hacia el futuro.

Lo que Zimbardo llama “la paradoja del tiempo” (Zimbardo, 2008)³⁵, es que todas nuestras decisiones están guiadas por estas percepciones de tiempo que tenemos. En su opinión, hay varias maneras de ser de cada tipo: uno puede estar orientado al pasado enfocándose en los recuerdos positivos, otro en los recuerdos negativos. Orientados al presente de manera hedonista (que disfrute de cada momento) o de

³⁴ En Suiza toman decisiones por votación con referéndum sobre algunas cuestiones nacionales, como la subida de los impuestos o la reducción legal del tiempo de trabajo. Estas votaciones tienen como ventaja estimular el interés nacional y los debates políticos dentro de la población local.

³⁵ Hay un video está disponible en http://www.ted.com/talks/lang/en/philip_zimbardo_prescribes_a_healthy_take_on_time.html Zimbardo en TEDtalk, 2009.

manera fatalista (pensando que uno no tiene realmente control en su presente). Y orientados al futuro con objetivos de vida, o esperando la vida después de la muerte.

Nos dice este autor: “Lo que tienes del pasado te da raíces: te conecta a tu identidad y familia y te permite estar anclado/a. Las visiones del futuro te dan alas para alcanzar nuevas destinaciones y empresas. El hedonismo del presente te da energía para explorar personas, lugares y uno mismo.” (Zimbardo TEDtalk, 2009: 4:47).

En la opinión de Zimbardo, lo ideal es poder flexibilizar nuestro aprendizaje sobre estas perspectivas para adaptarlas a cada decisión. Pero siempre es mejor no enfocarse sobre el pasado negativo o el presente fatalista. También los que se enfocan demasiado en el éxito futuro hacen muchos sacrificios: sacrifican tiempo que podrían dedicar a sus amigos, a su familia, a divertirse, a cuidarse, al ocio o a dormir. En su opinión, viven para trabajar, conseguir y controlar.

Si estos modelos de percepción del tiempo son aprendidos durante nuestra vida, está claro que podemos desaprenderlos, o mejor dicho, aprender nuevos modelos, probar nuevas maneras de vivir el tiempo que representa realmente la vida. Es cuestión de cambiar hábitos. Como diría el Dr. Dyer, lo más importante es vivir el momento presente (es verdad, también lo dirían los budistas).

Entonces aquí está la real pregunta: ¿a que quiere uno dedicar su tiempo? Si uno podría elegir completamente libremente qué hacer de su tiempo, ¿a que lo dedicaría?

El trabajo: ¿tortura o realización personal? ¿Es posible ir más allá de la jerarquía social basada en la jerarquía de los trabajos?

Los etimólogos (los que estudian el origen de las palabras) piensan que la palabra trabajo viene de la palabra latina *tripaliare* que era un taburete con tres palos sobre el cual se torturaba a los esclavos³⁶. Hoy en día una parte del sentido del trabajo es el de una obligación, algo que tenemos que hacer y que nos va a costar algunos esfuerzos.

Pero también en nuestra sociedad nuestro trabajo nos define como individuos. Los que viajan o que suelen conocer a nuevas personas lo saben: la primera pregunta suele ser ¿de donde eres? Y la segunda ¿y que haces? Y aquí empezamos con toda la jerarquía subyacente a los trabajos.

El valor que ponemos al trabajo define, no solo la retribución financiera del que realice este trabajo, sino también donde nos situamos en la escala social, o dicho de otra manera: el prestigio que nos da la gente cuando se enteran de lo que hacemos. O la honra.

Qué raro, ¿no? Porque si muchos trabajos fueran abandonados, no funcionarían los otros. Si nadie quisiera limpiar más, en la suciedad no se puede llevar a cabo nada. Realmente si lo pensamos, los trabajos menospreciados, como puede ser limpiar, el trabajo de cadena en fábrica o los de cuidado por ejemplo, son trabajos donde no hace falta formación: la gente tiene la sensación de que todo el mundo lo puede hacer. Los que dedican mucho tiempo a estudiar acaban siendo sobrevalorados.

³⁶ http://www.etymonline.com/index.php?allowed_in_frame=0&search=travail&searchmode=none

En nuestra sociedad, atribuimos demasiado valor al intelecto, y no suficiente al trabajo físico, con eso llevamos en la maleta todas las enfermedades asociadas a esta concepción de la vida: colesterol y crisis cardíacas, estrés y depresión, obesidad y anorexia, cáncer... cantidad de desajustes corporales fruto de dedicarle tan poco tiempo, estando obsesionados por el cerebro (y también de dedicarle tanto tiempo al trabajo y no a las personas que amamos, puede enfermar a estas últimas).

Pero también los que tienen una gran retribución por su trabajo son generalmente sobrevalorados, aunque hagan poco esfuerzo a veces. Así que finalmente la valoración del trabajo depende de los valores que se mueven en la sociedad en cuestión.

Realmente, ¿nos gusta esta valoración que damos al trabajo en nuestra sociedad? ¿Nos gustan las cantidades enormes que se llevan algunos jefes por ser jefes? Hay que apuntar algo muy importante: no todos sobrevaloramos o menospreciamos los trabajos. Muchos damos la gracias cada día a la mujer que con cuidado limpia las escaleras del edificio. O nos enfadamos escuchando las sumas aberrantes que reciben algunos por tener cargos directivos o títulos de propiedad. Es que los valores sociales ya están en gran camino hacia un mundo más igualitario, respetuoso, cooperativo y complementario. Y podemos pensar que los que siguen justificando y legitimando el orden social actual, lo hacen porque han sufrido mucho por él, o lo están aprovechando para sus propios intereses.

Schumacher habla de la economía budista, y cita a J. C. Kumarappa que nos explica la visión del trabajo según el budismo:

El trabajo nutre y reaviva al hombre más elevado y lo impele a producir lo mejor de que él es capaz. Dirige a su libre albedrío a lo largo de los caminos apropiados y disciplina al animal que hay en él por cauces progresistas. Finalmente, proporciona una excelente experiencia para que el hombre ensanche su escala de valores y desarrolle su personalidad.

(Kumarappa, 1958 en Schumacher, 1978:58)

Schumacher también precisa: todos los sistemas económicos tienen valores que apoyan las decisiones cotidianas a largo plazo. Elegir qué tipo de trabajo queremos hacer y como organizar la sociedad acerca del tema del trabajo y de la producción depende de los valores que queremos desarrollar en nuestra vida.

Lo que pasa en nuestras sociedades es que las características del trabajo en la tradición budista, las intentamos conseguir pero fuera del trabajo: en el tiempo que nos queda después del trabajo, participando a talleres creativos o tomando clases de algo. Si nos queda, lo que no suele pasar. Lo que observamos en la gente a quien le pasa, que no se realiza plenamente en su trabajo diario, es un desequilibrio emocional fuerte: ansiedad, tristeza y depresión... Los casos de suicidios en empresas europeas que no respeten al individuo dan angustia (Desriaux, 2007).

El trabajo puede producir los efectos descritos por Kumarappa, pero cuando respeten algunas características precisas para que no se convierta en alienante, termino utilizado por Marx para describir el trabajo de cadena que aniquila la creatividad propia del ser humano. Hay una cantidad enorme de

trabajos que son creados basándose en criterios de productividad y de eficacia para producir altos beneficios monetarios. La sociedad actual ha limitado el hacer, que “incluye la pereza y la prosecución del placer”, en el trabajo (Holloway, 2005:28). La cultura capitalista es como un fetichismo, en termino de Marx, como una religión (y no he dicho la fé) en el sentido de que deja el hombre fuera de si mismo, alejado de su hacer en su vida cotidiana, porque lo deja como un ejemplar más (Holloway, 2005:55). Los que organizan la producción olvidan completamente que el humano no es una máquina, sino un ser vivo que crea en cada momento (como lo hemos visto en la primera parte, el ser humano, desde que nace, cuando habla, cuando hace, y también solo cuando es y ama, crea).

Si el origen etimológico de la palabra “paraíso” viene del persa de la unión de dos palabras “crear” y “alrededor”, entonces encontrando una manera de hacer que todos los trabajos sean creativos, estaremos ya en el paraíso en la tierra.

Pues, siempre tendremos una obligación (al menos) en este paraíso: la de contribuir a la comunidad que nos acoge. En los Estados nacionales en los cuales vivimos, se trata de pagar impuestos para poder beneficiar de la seguridad social, de la educación gratuita y de todos los servicios que debe de proponer un Estado de Bienestar y por las cuales muchos pueblos europeos están en este momento luchando. Y para poder pagar impuestos y contribuir a la reciprocidad de la sociedad, debemos trabajar. Ahora bien, significa que en nuestras sociedades, el trabajo sólo es un medio para contribuir a la sociedad. Dedicamos 8 horas o más de cada día para eso, y con el resto del fruto de este trabajo (el dinero) puedo disfrutar de vivienda y comida correspondiente a la cantidad que nos queda, y de otras cosas si nos da tiempo y/o dinero.

Pero realmente, con el trabajo mismo que hacemos, muchas veces contribuimos ya a la sociedad. Pagar impuestos en nuestra sociedad permite que uno pueda hacer lo que quiere para obtener dinero, sin necesariamente contribuir a la sociedad. Así que queda para preguntarse: ¿qué es, realmente, contribuir a la sociedad? Esta pregunta se podría dejar abierta para los que participen en las decisiones socio-económicas de la sociedad, porque dependerá de los valores que pensemos que contribuyan a fomentar la paz.

Realmente es posible, como lo veremos en último apartado sobre los sistemas económicos alternativos, crear nuevas redes socio-económica donde por contribuir a la comunidad podemos recibir a cambio lo necesario para existir. Existen en algunos sitios, como en Rumanía, donde estas redes se han desarrollado hasta proponer sistemas de seguridad social alternativos³⁷. En Cataluña, a través de la Cooperativa Integral Catalana, las redes alternativas basadas en el principio de la confianza permiten conseguir todo lo necesario para la vida con una contribución honesta. Y los casos se están multiplicando en España³⁸. En algunos barrios de nuestras grandes ciudades, la población local, y sobre todo una gran parte de los jóvenes se enfrentan al aburrimiento. Si uno no tiene muchas

³⁷ <http://www.ies.org.ro/casele-de-ajutor-reciproc>

³⁸ Más información sobre las cooperativas integrales y los modelos que desarrollan en línea: <http://padmarsupi.org/guiacooperativasintegrales>

obligaciones, si tiene amigos y familia, puede llegar el aburrimiento. Esto existe cuando ya faltan las posibilidades creativas en la vida: poder conocer y crear cosas nuevas, sintiéndose capaz de hacerlo. Realizándose como ser humano, uno contribuye al bienestar de toda su comunidad, y de toda la sociedad en la cual se mueve.

Sobre este punto, quiero hacer un apartado que necesitaría otro trabajo: la importancia de la libre circulación de la información y del libre intercambio del conocimiento, significando que no solo no deben ser impedidos, sino debe ser promovida y facilitada la llegada de la sabiduría y de la información a todas las partes del globo que quiera acceder a ellas. Así conoceremos los trucos de las personas que ya no se aburren más.

Lo que es cierto es que podemos elegir ya qué vida queremos vivir. Creando y participando más en estas redes donde los valores se consensuan en cada paso, y donde la confianza permite tener a uno mismo como único juez de cada situación, se promueven oportunidades para crear un futuro más en paz con uno mismo, con los demás y con el medio ambiente.

Conclusión: ¿Qué valores... y cómo?

Valores consensuados, compartidos, discutidos. Valores que permiten que se exprese la paz que tenemos todos dentro y que podemos ir desarrollando, profundizando, difundiendo, creando.

La educación en valores tiene que jugar un gran papel en estas últimas tareas. Educar en valores, o mejor dicho, educar sobre como saber qué valores queremos. Ya se están promoviendo las acciones de paz que muchas personas llevan a cabo en las escuelas (Sánchez, 2008). Y se han observado los resultados tan llenos de riqueza en los pueblos donde han actuado grupos para fomentar los sistemas participativos, y así provocar la concienciación sobre los valores comunes. Estos sistemas participativos son una manera de cambiar el sistema ya: la paz no es solo cosa de niñas y niños, sino que es sobre todo de adultos. Y la convivencia se aprende hablando con los demás sobre qué vivencia queremos tener cada uno y con todos (Gudynas, 2004).

Hemos visto cómo la paz interior es el primer paso para poder hablar con los otros, y desde entonces organizarse para crear el mundo en el cual queremos vivir. Realmente pienso que es así, tan simple, porque lo más difícil es llegar a ver si queremos dar este primer paso. Concienciados de lo que queremos vivir, el cambio es cosa fácil.

Así que la paz como valor también se expresa en las medidas concretas que tomamos para organizar nuestra subsistencia. Ella implica el aspecto de la comida a través de la sustentabilidad agrícola, el aspecto de la energía con tecnologías también sustentables y sobre todo accesibles a todos, todo eso creando redes y organizaciones económicas que garanticen la realización de estos valores en todos los aspectos de la vida.

2. ¿Cómo poner en marcha el cambio en todo el sistema? Satisfacer las necesidades básicas a través de un nuevo sistema económico alternativo.

Nos dicen: si seguimos gestionando el mundo como lo estamos haciendo hasta ahora, no solo se van a incrementar las desigualdades debido a una mala repartición del dinero, sino hasta nuestros hijos y nietos no tendrán para elegir porque no habrá recursos para nadie: la tierra, sobreexplotada, se quedara infértil por décadas, de los bosques no quedara nada, dejándonos sin aire de calidad, y matando a la vez muchísimas especies animales y vegetales por provocar un aumento de la temperatura que la mayor parte de los seres vivos de este planeta, seres sensibles, no aguantarían. (Erickson, 1993).

El hombre no se siente parte de la naturaleza sino más bien como una fuerza externa destinada a dominarla y conquistarla. Aún habla de una batalla contra la naturaleza olvidándose que, en el caso de ganar, se encontraría él mismo en el bando perdedor.

(Schumacher; 1978: 14)

Dominar y conquistar, son actitudes que en el apartado anterior hemos tratado de ver cómo se podían erradicar en nuestra vida, tanto en nuestra relación con nosotros mismos como con los demás. Y, obviamente, se trata también de erradicarlas en nuestra relación con el medioambiente y con las personas que no conocemos, es decir el resto del mundo.

Porque somos, también, animales. Muy listos, eso está claro, pero no tan inteligentes como para preservar el medio que nos crea. Como animales, comemos comida y bebemos agua, y cuando no están en buenas condiciones nos ponemos enfermos. Pero la naturaleza es perfecta: prevé todos los medios para permitir la abundancia de comida y agua de una calidad que es hoy difícil de encontrar (a un precio razonable) en la mayor parte de las ciudades europeas. Los sistemas de producción de bienes consumibles promocionan la dependencia de grandes empresas, en vez de empujar hacia la autonomía local y sustentable.

Pues el razonamiento es igual para todos los aspectos de nuestra vida: alimentación, energía, tecnología, todos los aspectos de lo que creamos podría seguir un modelo local y sustentable que garantizaría el respeto de los valores que promueven la paz. Veremos como estos avances para la humanidad se pueden integrar en un modelo económico viable: ya se está haciendo, y las ideas para el futuro son muy prometedoras.

Los ejemplos que veremos ahora tienen lugares en diferentes partes del mundo, pero la propuesta sigue siendo la misma, crear realidades parecidas en y alrededor las ciudades europeas; inspirarnos de otros ejemplos humanos, para permitir a nuestros sistemas de ser más conscientes.

2.1 Frente a la pobreza y la escasez: la abundancia de soluciones locales y sostenibles para un mundo más en paz.

Vivimos en un orden mundial criminal y caníbal, donde las pequeñas oligarquías del capital financiero deciden de forma legal quién va a morir de hambre y quién no. Por

tanto, estos especuladores financieros deben ser juzgados y condenados, reeditando una especie de Tribunal de Núremberg.

(Zeigler, 2012: Entrevista por Iván Gil)

2.1.1. La alimentación

La calidad de la comida y la comida para todos

Mis abuelos no creen en la agricultura biológica. No creen porque no sienten tanta diferencia de gusto, y el precio es demasiado caro para merecer la pena en el consumo diario. Ellos tienen 92 y 95 años, y su estado de salud es estable: lo que no se dan cuenta es que toda su infancia y vida comieron productos sanos, que cualificaríamos hoy de biológicos, porque en Rumanía no había productos químicos (ni tractores).

Somos lo que comemos. Cada elemento de comida que ponemos en nuestra boca, nuestro cuerpo luego la descompone completamente y se reparte en cada una de nuestras células. Imaginaros que los alimentos que encontramos en la mayor parte de los supermercados tienen un porcentaje (legal) de elementos químicos que son tóxicos para los seres vivos: estos químicos están creados para que algunas especies de insectos, bacterias u de hongos no puedan sobrevivir con la planta. Aunque no seamos insectos u hongos, todos los seres vivientes están principalmente formados por los mismos componentes: carbono y agua. Podríamos pensar que los efectos de los químicos sobre los insectos y hongos son instantáneos, cuando para otros seres vivos como la planta a la que se supone que defiende, o para nosotros seres humanos, los efectos pueden ser vistos a un plazo mucho más largo.

Ya en 1938, un investigador (Wrench) establecía el vínculo entre la calidad de la comida y la calidad de la salud humana (Wrench, 1938). Conoció a un pueblo del norte de la India que tenía una salud increíble, y nunca se ponían enfermos. Wrench estudió los procesos de cocción y de tratamiento del alimento que, en su opinión, son la fuente de la calidad de la salud de estas personas. Estos suponen guardar todos los elementos de los alimentos: no lavar con agua las verduras, porque la piel es el elemento más rico en elementos nutrientes del alimento por ser el lugar de contacto entre el sol y la planta. Quitar la piel es una gran pérdida de nutrientes. Pero también se sabe que en la piel es donde se acumulan también los químicos. Claro: si es la parte más rica de la planta, es porque todo se acumula allí, y eso tanto las cosas buenas como las cosas malas. El estudio de Wrench se hizo en un momento y lugar que no estaban afectados por la contaminación del suelo o del aire.

En este mismo estudio, Wrench estudia también los procesos que suelen bajar el valor de la comida, como lo es la refinación de las harinas y del azúcar o de la sal. Estos procesos quitan partes a las materias originales para permitirles quedarse más blancas, de apariencia más limpias, seduciendo a las papilas gustativas de las nuevas generaciones de la época (él habla de Estados Unidos). Pero estos procesos realmente dañan muchísimo a la calidad de los alimentos, porque las partes más gruesas de estos productos, que suele ser la que se extrae de él, es también la más nutriente. Así que la mayor parte de los productos que consumimos que están basados en trigo o azúcar blancos tienen muy pocos

nutrientes. Así que para que nuestra alimentación sea realmente nutritiva, tendríamos que revisar la gran mayor parte de todo lo que comemos: pasta, pan, legumbres, verduras, carne...

Si la consecuencia primaria de la falta de calidad del sistema alimentario es la falta de salud, ya podemos llegar a pensar en que éste es un instrumento de poder. La sabiduría popular nos lo dice: la salud es lo más importante. Si uno se preocupa por su salud, no se preocupa por nada más. Realmente, y vistas las aberraciones del mundo actual, desde la importancia para los Estados del comercio de armas, hasta la contaminación del medio ambiente, no parece que las personas que se benefician más del sistema tengan intereses en mejorar la calidad de la comida y así, de la salud de la población del mundo. Porque si uno ya no se preocupa por comer y sanarse, puede ocuparse por mejorar la gestión de las relaciones sociales.

La supuesta escasez.

De allí podemos hablar de las “leyendas urbanas” (y rurales) que pretenden que no hay suficiente comida para dar a todo el mundo, o que la agricultura natural o “biológica” no es suficientemente productiva para ser rentable al nivel del intercambio económico. Hoy en día se desarrollan más y más sistemas de producción alimentaria basada en los principios de la permacultura. Estos sistemas, implementados alrededor de nuestras ciudades, permitirían difundir comida de calidad a toda la ciudad y a un precio accesible por no tener transporte (60% del precio de lo que comemos es del transportes (Transition Towns Network, 2010³⁹)).

Como ya lo hemos tratado de ver en la primera parte de este trabajo, el miedo es la primera fuente de violencia. Si se dice a la gente que la explosión demográfica no permite dar de comer a todo el mundo, estas personas tendrán miedo estas personas hacía todo lo que se puede parecer a “alguien que en su lugar de origen no tiene suficiente para comer”. Estimulas los nacionalismos, las discriminaciones y los racismos.

Para todos los que se lo creían (y para los otros también): eso es mentira. Hoy se destruye una gran cantidad de comida hasta antes de que se ponga a vender, porque cuesta menos destruirla que transportarla a otros lugares del mundo⁴⁰. Así que, suficiente comida, hay. Y la verdad es que se trata de donde se quiera poner el dinero: en agrocarburos, en alimentar a animales para las clases medias carnívoras del mundo, o en asegurar alimentación para toda la población humana (GRAIN, 2008).

Pero realmente, el transporte de comida hacia otros países no vale como solución. Primero porque contamina. Segundo porque para poder comprar comida desde el extranjero, hay que tener dinero ya. Y eso, en sí, tener dinero para poder acceder a la comida no tiene realmente sentido. Porque se puede cultivar en todas las partes del mundo para llegar a alimentar a todas las personas que viven allí. Se puede producir al nivel local basándose únicamente en compartir la información y sabiduría acerca de

³⁹ Disponible en <http://vimeo.com/14242311> [06/07/12]

⁴⁰ Artículo parecido en LeMonde.fr en la edición del 15/05/12 [en línea] disponible en http://www.lemonde.fr/web/imprimer_archive/1,13-0,37-1192300,0.html [20/08/12]

las mejores técnicas de cultivo natural, y en el trabajo de la población local. Todo eso, sin financiación (o casi ninguna).

Pero hoy en día, la situación económica no favorece al desarrollo de la producción agrícola local: las diez mayores empresas de cada rama controlan el 84% del mercado mundial de agroquímicos, el 60% del mercado mundial veterinario, el 48% del mercado mundial farmacéutico y el 30% del mercado mundial de semillas. Cinco de esas grandes corporaciones están presentes simultáneamente en las cuatro ramas productivas que son Pharmacia-antes Monsanto; Syngenta - fusión de Novartis y Astra-Zeneca; Dupont; Dow Chemicals y Aventis. Entre las cinco controlan el 100% de las semillas transgénicas del mundo y una de ellas, Monsanto, vendió el 94% de las semillas transgénicas plantadas hasta el 2001 (Díaz, 2002).

Estas compañías agroalimentarias están haciendo modificaciones en las plantas y en los sistemas de almacenamiento de semillas que nos puede hacer pensar que dentro de pocos años, quieren que toda producción alimentaria pase por sus compañías, y que sea así de pago, es decir olvidar para siempre la esperanza de una producción local de comida abundante y gratis para todo el mundo del planeta (gratis porque se podrá conseguir con una contribución a la comunidad, es decir con trabajo).

Por ejemplo, Monsanto, es una organización que se creó vendiendo fertilizantes químicos en todas partes del mundo. Ahora su especialidad son los Organismos Genéticamente Modificados (OGM)⁴¹. Estos son plantas a las cuales se les modifica su ADN. Todos tenemos ADN y permite a nuestro cuerpo producir ciertas células que luego, en el cuerpo humano por ejemplo, crean los órganos, y todas las partes de nuestro cuerpo. Pues en las plantas integran genes en el ADN que hará producir una nueva molécula que antes no producía. Esa suele tener propiedades como el de alejar a algunos insectos o permitir a otros hongos no desarrollarse.

En sí no se sabe si realmente tiene consecuencia sobre la salud comer estas plantas modificadas genéticamente. Estos efectos se podrán observar, si existen, en varias decenas de años. Pero lo que es seguro es que si soy agricultora biológica o tradicional, y que mi vecino decide producir OGM, cuando ocurre la polinización, seguro que mis plantas estarán afectadas por las suyas, y muchas de las semillas que tendré serán también OGM.

Dos cosas sobre los OGM: primero están hechos para no poder reproducirse, lo que significa que si cultivo una planta OGM, las semillas que tenga no la puedo plantar. O mejor dicho las puedo plantar pero no producen nuevas plantas. Cada año hay que comprar nuevas semillas – de la compañía que las produce. Segundo: las semillas están protegidas por lo que se llama una patente intelectual. Eso implica que cuando una planta OGM llega por casualidad en mi campo, si se da cuenta alguien de la compañía que produce la semilla, me podrá pedir dinero por cultivar una planta que es “propiedad” suya. Es como los derechos de autores en música: cada vez que toca la canción en la radio, se tiene que dar algo de dinero a su autor. Aquí es igual para la planta. Y las OGM, por ser más resistentes que

⁴¹ Más información sobre los ejes de investigación de la empresa en su página http://www.monsanto.fr/innovations/axes_recherche.asp [20/08/12] (en francés)

las plantas normales, se difunden muy rápidamente. Y las compañías productoras, por ser guiadas por el beneficio económico, usan métodos de publicidad muy eficaz, desde la propaganda típica hasta el puerta a puerta a agricultores locales. En México hay documentales realizados sobre la expansión ilegal de los OGM, que crecen en lugares donde nadie los compra, así, por milagro.

La voluntad de tal compañía es clara: la gente siempre necesitará comer, así que controlar el mercado de la comida asegura ingresos y beneficios económicos para siempre. Pero eso, ¿a que coste? En México, la biodiversidad por ejemplo del maíz esta cayendo drásticamente por causa del cultivo de OGM. En India, las ventas de otros OGM que no resultaron eficaces como prometían provocó el suicidio de miles de Indios vergonzosos de su quiebra financiera (Zacune, 2012) ⁴².

La verdadera abundancia

La soberanía alimentaria es un concepto que se opone a tales intentos de las multinacionales: preconiza que se puede producir localmente y desde la gente, para poder asegurar a todos un consumo consciente de comida de buena calidad. Y hay muchos procesos que garantizan una alta productividad de las plantas y rentabilidad de las tierras a corto y largo plazo (La Vía Campesina, 2011).

La permacultura (agricultura permanente) es una de estas técnicas. Realmente es un término que abarca una multitud de técnicas, todas experimentando con la rentabilidad y productividad natural de las plantas. Son procesos que se basan principalmente en la capacidad regenerativa de la naturaleza: produciendo comida, también se puede al mismo tiempo asegurar los nutrientes suficientes para que crezcan mejor las próximas cosechas. Se regenera el suelo, cosa que no existe en el cultivo tradicional que se basa en el monocultivo y en el trabajo duro de las personas y los animales.

En el concepto de los sistemas integrales de la permacultura, se propone dejar a la naturaleza regenerarse como lo hace en un bosque natural y sano. Estas técnicas fueron ya usadas en muchas culturas aborígenes.

Confiar en la auto-reproducción de las plantas significa repensar muchas de las creencias que tenemos acerca de ellas. Por ejemplo, al contrario de la creencia popular, las plantas no compiten, sino que pueden hasta ayudar y convivir juntas mejor. Se puede fomentar la cooperación entre las plantas para que se protejan unas a otras de las plagas o las enfermedades. Además, dejar de cultivar las mismas plantas todas juntas permite que las enfermedades no se propaguen.

La idea del fundador de estas teorías y práctica, Bill Mollison, es “el diseño y el mantenimiento consciente de ecosistemas agrícolas productivas que tengan la diversidad, estabilidad y resiliencia”⁴³ de un ecosistema natural. Es la integración en armonía del medioambiente y de la gente proporcionando

⁴² Para más información sobre los efectos de las actividades de las multinacionales agroalimentarias, se pueden ver los documentales *El futuro de la comida* disponible en <http://vimeo.com/15609172> [20/08/12] y *Food Inc.* disponible en <http://vimeo.com/30620523> [20/08/12].

⁴³ La resiliencia es el poder de adaptación y la capacidad de recuperación de algo, aquí del medio ambiente.

comida, energía, vivienda y otras necesidades materiales y no-materiales de una manera sostenible. Sin la agricultura permanente no hay posibilidad de tener un orden social estable.” (Mollison, 1990).

Esta filosofía esta basada en una ética muy clara que encuentra su equilibrio en el cultivo del cuidado de la tierra (permitir a todos seres vivos seguir viviendo), del cuidado de las personas (permitir a los humanos conseguir lo que necesitan para su buen vivir) y del intercambio justo. Se trata de fomentar el empoderamiento de las personas en la creación y la concreción de esta ética a través de una agricultura local que permite responder a las necesidades locales, coordinándose el nivel regional y difundiendo el método al nivel global.

El sentido de la palabra permacultura se convierte en sinónima de cambio de modo de vida para uno más sostenible, que reúne todos los aspectos del sistema en el cual nos movemos. Porque la teoría de la permacultura también trata de proponer sistemas holísticos para el cambio. El vínculo que procura crear entre las personas que fomentan espacios de permacultura y este espacio de naturaleza permite contextualizar el ser humano como complementario de la naturaleza, lugar dentro del cual es más fácil poder conseguir la paz interior y alejarse de los modelos violentos de dominación que nos rodean.

El hecho de que existen modelos de cultivo que pueden permitir la abundancia es una prueba más que la propaganda que nos quiere hacer creer en la escasez y tener miedo de que no habrá suficiente para todos, es mentira. Mentira los que dicen que entraremos en guerra por la comida. Mentira los que dicen que podremos nutrir a todos solo si usamos OGM o químicos.

La permacultura y todos los sistemas sostenibles a los cuales puede dar lugar es una solución verdadera que se puede difundir ya, en todas las partes del mundo y gratuitamente, como lo supone la esencia de los proyectos que promueven la permacultura.

Pero, como lo apunta David Gale (Gale, 1992), la permacultura en si no es una solución para el mundo: lo es sólo si esta implementada en un contexto de cambio de las estructuras de control de los recursos y de su reparto. Es únicamente en un contexto de cambio de mentalidad acerca de la paz interior y con los demás que la permacultura puede permitir fomentar más paces realmente, y a gran escala.

2.1.2 Agua

La situación actual del agua en el mundo puede que no nos parezca nada urgente. Tenemos agua en nuestras casas igual que antes, muchas veces muy barata. Si vivimos en ciudades muy grandes, si que sabemos que está muy clorada, y que mejor compramos agua en botella para beber. Si vivimos en el campo también sabemos que los químicos de los campos de los alrededores, o la mala gestión de las aguas sucias de las casas hacen que el agua de los pozos tampoco se pueda beber.

Pero la situación es mucho más grave: los acuíferos, que son lagos subterráneos que nos alimentan en agua potable, están bajando de nivel, y eso al nivel mundial, es decir: todos a la vez. Hoy en día se saca directamente el agua de estos acuíferos para regar a los campos, y en algunos lugares para el consumo humano y de animales. Pero los que los usan se dan cuenta de que cada año, hay que cavar

más profundo para llegar al agua. El problema viene del hecho que sacamos provecho del agua, sin pensar en darle las gracias. No tomamos ni un segundo para pensar que todo el agua que sacamos de los acuíferos, habría que reponerla de alguna manera.

La desaparición de los acuíferos implica también la desaparición de ríos enteros, de la vegetación, y luego de las lluvias. Juntar eso con la sobre explotación de las tierras por la agricultura y el pastoreo, la deforestación y los cambios climáticos, y entendemos la creación de nuevas zonas desérticas (España, Madagascar, Estados Unidos,...)⁴⁴ y la expansión de los desiertos ya existentes (Mayell, 2001). Es hoy reconocido que las civilizaciones del Tigris y del Éufrates, este Creciente Fértil donde nació por primera vez la agricultura sedentaria (con modelos parecidos a los que usamos hoy en el monocultivo tradicional), ahora aproximadamente el Irak moderno, es hoy desierto por estas razones de sobre-explotación. Naciones Unidas tiene una convención para combatir la desertificación (UNCCD, United Nations Convention to Combat Desertification⁴⁵) establecida en 1994 después de la Cumbre de Río de 1992. Pero aquí prefiero hablar de las iniciativas locales y que emanen de la población.

Por ejemplos en el Rajastán, otro desierto, pero en India, muchas personas están ya trabajando desde décadas para recrear y regenerar la naturaleza en el desierto. El método se basa en la creación de lagos pequeños, que son espacios de retención del agua de lluvia. Basándose en la forma de las colinas y del suelo, se elige un lugar donde el agua de lluvia caerá naturalmente hacia este sitio, cerrándolo con sistemas de baraje clásicas, asegurándose de que conserve una escala pequeña, controlable, y así con menos consecuencia sobre la naturaleza alrededor, o mejor dicho con consecuencias positivas. Allí, con una caída de agua muy pequeña por ser un desierto, los espacios de retención se llenan en pocos meses (Sebastian, 2001).

Almacenar el agua así tiene muchos efectos positivos: primero permite que en sus alrededores puedan crecer muchas plantas y árboles, por tener acceso al agua permanentemente. Luego el agua, poco a poco, penetrará en la tierra, en vez de correr para irse directamente al mar o evaporarse, llenando a los acuíferos otra vez. Y últimamente, en caso de sequía, se puede usar esta agua para regar los huertos, aunque no es su función primaria.

Este sistema no se usa solamente en India, también se usa en muchos otros lugares del mundo. En Israel-Palestina⁴⁶, en algunos países de África (Argelia⁴⁷, Kenia⁴⁸), y en algunos países de Europa

⁴⁴Ver el mapa “Global Desertification Vulnerability Map” de USDA employee (1998) [en línea] <http://soils.usda.gov/usa/worldsoils/mapsindex/desert-map.zip> [20/08/2012]

⁴⁵ Ver <http://www.unccd.int/en/Pages/default.aspx> [20/08/12] (en inglés).

⁴⁶ Ver el trabajo de EcoPeace Friends of Earth Middle East disponible en <http://www.foeme.org/www/?module=home> [20/08/12] Los proyectos implican personas de Israel, Palestina y Jordania que trabajan para crear más paz en el contexto del mantenimiento del agua en la región.

⁴⁷. Ver el trabajo de Desert Greening Integrale Umweltheilung disponible en <http://www.desert-greening-com/> [20/08/12] (en alemán) Los proyectos proponen usar las tecnologías de Tesla para re-estimular la energía de las nubes y de la lluvia en la zona. Las pruebas ya hechas son concluyentes sobre la eficacia de estos métodos.

⁴⁸ Ver el trabajo de Organic Farming: Healing the Rift disponible en <http://www.organicfarminghealingtherift.blogspot.ro/> [20/08/12] donde tienen como proyecto implementar pronto lagos de retención de agua de lluvia.

(Eslovaquia⁴⁹, Gran Bretaña⁵⁰, Austria⁵¹, Portugal⁵²). Suelen ser iniciativas locales y de grupos que no están relacionados con el Estado. Y cada experiencia es diferente y única, todas con sus propias innovaciones locales y creativas. Suelen tener sin embargo puntos en común: la parte profunda hecha de partículas muy finas y densas, que no dejan el agua salir del lago. Y los lados del lago compuestos por materiales menos densos, que pueden dejar pasar el agua para que llegue a los lados del lago, a las plantas, y se inserte poco a poco en el acuífero. También es importante concebir bien el lago en sí, para que no tenga espacios “muertos”: el agua, si no esta en movimiento, se muere (Shauburger, 1997). Así que se crea en el lago espacios más profundos para que haya movimiento entre el agua fría del fondo y el agua caliente de la superficie, y una forma siempre ni redonda ni cuadrada, para permitir que el agua fluya naturalmente.

Sobre todo, llegar a poner en práctica estos métodos es una manera de reconocer la importancia del agua tanto como de la naturaleza. Es entender que cuando tomamos de la naturaleza, hay que devolver con respeto. También el concienciamiento sobre el agua nos llega a recordar que somos hechos de 70% de agua. El profesor Masaru Emoto (Emoto, 2003) estudia la estructura del agua. Como la estructura geométrica que se crea con los copos de nieve, llega a observar esta estructura en el agua cuando se deshíela. Lo que observa es tremendo: el agua del grifo de muchas grandes ciudades del mundo no tiene ninguna estructura, o tiene una estructura que no es completa. En cambio, el análisis de las aguas minerales de fuentes naturales, que han acabado el proceso de maduración del agua, tiene formas geométricas maravillosas.

Lo más potente de su investigación, es que si se aplica una palabra al agua, el agua reacciona, y cambia de estructura. Con la palabra “gracias” se forma una estructura perfecta, y eso en varios idiomas diferentes. Con la palabra “guerra” la estructura es fraccionada. Con la palabra “hazlo” (*Must*), no hay cristales en el agua, y con la palabra “lo hacemos” (*Lets*), si que se forman cristales. Con la palabra “paz” o “esperanza” la forma de la estructura es también armoniosa. Así que las palabras tienen el poder de transformar las estructuras del agua, como si pudieran transmutar algo que podría ser negativo en algo positivo. Igualmente, cuando se pone un grupo a dar gracias al agua, y luego a meditar un minuto amando y dándole las gracias al agua, el agua del grifo que no suele tener ninguna estructura vuelve a tenerla. Es el mismo efecto si se expone el agua a la música clásica.

El poder del agua es, según Masaru Emoto, muy importante a la hora de curar enfermedades, y tiene él mismo muchas historias de personas curadas de enfermedades frente a las cuales la medicina

⁴⁹ Ver el trabajo de Modrá Alternativa disponible en <http://www.ludiaavoda.sk/en/> [20/08/12] Esta asociación utiliza sistemas de barajes que desarrollaron ellos para controlar la degradación del suelo relacionada con la deforestación en Slovakia.

⁵⁰ Ver el trabajo de Middle Wood Ecological Trust disponible en <http://www.middlewood.org.uk/middlewood.html> [20/08/12] donde se implementan tanto la permacultura como nuevas formas de gestionar el agua, viéndolo como ser viviente según los principios de Shauburger.

⁵¹ Ver el trabajo de Sepp Holzer, en permacultura y en agua en <http://www.permaculture.co.uk/videos/how-to-transform-landscapes-water-sepp-holzer> [20/08/12]

⁵² Ver el ejemplo de Tamera, healing biotope, una comunidad alemana instalada en Portugal. Información disponible en www.tamera.org/index.php?id=808!&L=0 [20/08/12]

convencional ya había dejado los intentos. La idea es que, con agua tratada para ser armoniosa, se puede llegar a armonizar todas las células del cuerpo humano. Realmente, la teoría de Emoto es que el agua es una molécula especialmente sensible a las vibraciones, y por eso reacciona con su medioambiente de una manera tan clara y tan espectacular.

También está claro que el agua nos puede decir claramente qué son las cosas buenas para cualquier tipo de expresión de la vida: la palabra “amor” y la palabra “gracias” son las que tienen el efecto el más asegurado de mejorar la calidad del agua. Ya sabéis lo que os queda: un papelito, un trozo de celo, y ¡encima de la jara de agua familiar!⁵³⁵⁴

2.1.2 La energía

Otro gran aspecto que tiene su fuente en la falta de respeto que proyectamos y reproducimos hacia nuestro medioambiente, es la cuestión de la energía. Esa lleva muchos aspectos: el nivel de consumo de energía al nivel de las familias (que trata de estar solucionado por el nuclear en muchos sitios, sobre todo en Francia, aunque los riesgos de accidente y la cantidad enorme de residuos que no desaparecen durante miles de años), lo que usamos para nuestro propio transporte, y el más gordo: el nivel usado para el transporte de bienes, dentro de lo cual entra sobre todo la comida que viene de todas las partes del mundo para llegar, entre otros, a Europa : “los alimentos que comemos conllevan un transporte, por término medio, de 4.000 kilómetros.” (Navarro, Torres y Garzón, 2011:198).

Frente a estas desmesuras, profesionales e ingenieros trabajan sobre nuevos métodos de conseguir energía, y además con tecnologías accesibles para todos (para quienes gustan de crear máquinas y montar y desmontar cosas). Tamera es una comunidad donde tienen un centro de investigación donde innovan en el ámbito de la energía solar. En vez de usar los paneles solares fotovoltaicos que tienen una duración de vida limitada (aprox. 10 años) y no se pueden reciclar, proponen basar la energía sobre el calentamiento de tubos de aceite. Este aceite es usado, por un lado para cocinar directamente, y por otro lado para activar un motor Stirling que funciona con una diferencia de temperatura muy baja. Este motor permite alimentar el pueblo de luz. Este sistema también se está estudiado usando gas en vez de aceite. El aceite calentado se almacena en un tanque donde se queda caliente, así que aunque se va un rato el sol, el sistema sigue siendo alimentado en electricidad: por la noche, también hay luz.

55

⁵³ Para ver algunas fotos de los copitos de hielo podéis mirar esta página: http://www.reiki.org.ve/docs/mensajes%20del%20agua_masaru%20emoto.pdf

⁵⁴ Se han contestado a estas investigaciones la “falta de cientificidad” de los experimentos del Dr. Emoto. Aquí solo presento cosas para probarlas, y eso es el caso en todos los pasos. La ciencia humana nos permite llegar a la conclusión que es difícil demostrar algo que sea universal para todos los tiempos y todos los lugares: pero en todos los sitios y en cualquier momento, podemos probar las cosas que otros han hecho y que les han dado tanta felicidad.

⁵⁵ En mayo 2012, he tenido la suerte de visitar a la comunidad de Tamera en Portugal, donde he podido comprobar el funcionamiento y la eficacia del sistema de paneles solares funcionando con aceite. Para más información sobre el tema, la página web de Tamera, en inglés, describe todos los procesos citados en este trabajo en detalles: www.tamera.org.

Si falta mucho el sol, también se puede usar el viento para crear electricidad. Internet está lleno de planes de molinos de viento hechos con materiales recuperados: metales para las aspas, conectados a un antiguo motor de coche que permite transformar el movimiento en electricidad⁵⁶.

Para cocinar y/o alimentar un motor, si no hay ni sol ni viento, se está también poniendo en práctica un sistema de creación de gas natural o biogás. Basándose sobre la recuperación de los desechos alimenticios, este sistema (también fácil de hacer) permite crear gas natural que se puede usar directamente en la cocina, para la calefacción o para alimentar un motor. Así, un día de desechos alimenticios permiten usar gas durante dos horas el día siguiente. Además el proceso produce un líquido fertilizante para la tierra de alta calidad.

Estas tecnologías son accesibles para todos, y se pueden realizar únicamente con material reciclado. Sobre todo, los creadores no piden ningún reconocimiento o contrapartida sino que comparten sus conocimientos y los planes de las realizaciones gratuitamente. Todas estas innovaciones podrían ser puestas en práctica en las ciudades de Europa, y la inversión sería muy pequeña, sobre todo si lo vemos a largo plazo: se podría usar el sistema de distribución de gas y de electricidad ya existente, e instalar estas tecnologías de manera descentralizadas: cada edificio con sus paneles solares de aceite y su motor Stirling, su molino de viento y su bidón de biogás.

Dejamos de alimentar a las grandes industrias de gas, y a las manipulaciones geo-políticas que supone. Y la vida nos costaría menos: no dañaríamos al medioambiente, y nuestros hijos e hijas nos darían la gracias.

Pero sobre todo damos otro sentido a la producción de saberes técnicos: acabamos con la idea de que el ejército y el Estado, las grandes empresas multinacionales, los “centros” de la tecnología en el imaginario colectivo, son los que van a traernos las mejoras tecnológicas para nuestro futuro. La relación entre conocimientos debe de ser una red de centros, desarrollando la comunicación entre toda la sabiduría técnica sobre pies de igualdad (Foucault, 1976:81). Eso significa reconsiderar el conocimiento para hacerlo otra vez una producción social que puede provenir de cualquier elemento de la sociedad. Es necesario, hoy, que cada sistema se adapte a esta re-conceptualización de los saberes.

2.1.3 La tecnología

La economía de la permanencia implica un profundo cambio en la orientación de la ciencia y la tecnología. Éstas tienen que abrir sus puertas a la sabiduría y, de hecho, incorporar sabiduría en su estructura misma.

(Schumacher, 1978: 34)

La idea no es de volver a la edad de nuestros abuelos ni de nuestros bisabuelos. Ni de ir viviendo como otros pueblos que viven escondidos en el bosque. O hacerlo, ¡pero solo si nos da la gana! Cuando pensamos en la tecnología, pensamos en los ordenadores, móviles, televisiones, y otras

⁵⁶ <http://projet.eolienne.free.fr/Liens-utiles.html> [27/08/12]

máquinas que usamos cada día al no haber decidido conscientemente el no hacerlo. También imaginamos todas las cosas más que se pueden inventar para aliviarnos de los trabajos fastidiosos de la vida, como ya se han inventado la lavadora, el aspirador, el elevador... ¡Y cuantos más por venir!

¿Algunas veces te viene a la mente que no paramos de hacer cosas? Si prestamos atención a un día desde la mañana cuando nos despertamos hasta la noche al acostarnos, estamos siempre haciendo algo. Así que nos quitan trabajo, nos dan más tiempo, y luego lo rellenos con más cosas, y esas, claro, más divertidas y agradables (teóricamente). Eso sería el papel de la tecnología de hoy: ayudarnos en las tareas fastidiosas y regalarnos tiempo de diversión

Si eso es tu vida y te gusta, bien. Y lo digo sinceramente y con todo el respeto. Si te sientes a gusto y feliz, si cada mañana levantándote te sientes contento y en paz, y al acostarse también, entonces es que esta vida te conviene, y eso está bien.

Lo siguiente será para las personas que sienten una tristeza, enfado o aburrimiento crónico, y que no saben por qué. Pues puede ser que sea el momento de tomarnos algún tiempo, cada día, para parar un poco el ritmo de las actividades cotidianas, que tienden a no dejar ni un momento de vacío. Porque este vacío parece ser importante para el equilibrio humano. Y la prueba de eso podrá ser probarlo por uno mismo. Concretamente, hay muchísimas técnicas que pueden ayudar a parar, a hacer el vacío. Realmente, se trata de enfocarse sobre algo físico, y de dejar las ideas irse. Tal como dicen los libros de iniciación a la meditación.

¿Que tiene eso que ver con la tecnología? Pues que esta concentración, esta serenidad se puede conseguir haciendo todos los pequeños trabajos de la vida, desde lavar la ropa hasta comer, o solo estar con amigos. Si somos felices haciendo las tareas que nos parecían fastidiosas, ¿para qué sirve la tecnología? Y si no necesitamos comprar tanta tecnología, tendremos más tiempo para no trabajar por dinero, más tiempo para pasarlo con las personas con las cuales nos gusta ser y estar. El *Slow Movement* (movimiento lento)⁵⁷ sigue estos principios buscando una manera de vivir que promueva la vida en sí y no la lucha para conseguir siempre tiempo para consumir. Critican el hecho de que el ritmo de vida actual pone muchas personas enfermas, que sea por el estrés, por la falta de filosofía, o por la falta de calidad de la comida.

Sin embargo debemos reconocer un lado imprescindible hoy de la tecnología es la de internet, que nos permite difundir información a través del mundo. Y hasta que no desarrollemos más nuestra capacidad de telepatía y las redes físicas de intercambio y de comunicación, tendremos razón en desarrollar más tecnologías que tienen como objetivo la difusión del conocimiento, aunque parece ser uno de los consumos de energía más grande del mundo.

⁵⁷ Más información en <http://www.slowmovement.com/> [21/08/12](en inglés)

¿Un sistema local global sostenible?

Todas estas técnicas abiertas responden y respeten los valores para construir más paz, por estar basadas en la cooperación con la naturaleza, respetando así a nuestra naturaleza humana. Integrar estas ideas en un sistema económico global permite garantizar su valorización y su perpetuación.

La propuesta ya se está llevando a cabo en todos los lugares del mundo que prueban la combinación de nuevos sistemas creativos con nuevos sistemas de relaciones y organizaciones sociales. Se trata realmente de poner todos estos lugares en contacto, creando una red global de sistemas de producción local, para intercambiar los excedentes, y sobre todo el conocimiento, la información acerca de la sabiduría que todos acumulamos. Compartiendo y cooperando los resultados serán mucho más grandes que en el contexto tendencial actual de la competición y del miedo a ser robado.

La armonía que se puede conseguir con el agua, con la naturaleza, entre nosotros seres humanos y con nosotros mismos, en realidad, se puede conseguir con todo. Se trata de pensar en los sistemas que creamos como una cosa finita, acabada, entera, sin dejar de un lado ningún aspecto. Así, de la misma manera que podemos alimentarnos de una naturaleza que se auto-regenera sola, podemos también vivir en casas, usar tecnología, utilizar energía, que sigan el mismo modelo.

Pero para poder difundirse y perpetuarse en el tiempo y el espacio, estas innovaciones y revoluciones deben de ser apoyadas por sistemas institucionalizados. Para ser más clara: deberíamos poder acceder y apoyar a estas nuevas ideas desde el lugar donde vivimos. Si estas iniciativas se están poniendo en práctica alrededor de nuestras ciudades, quiero poder participar en ellas, y una institución, es decir una organización hecha de personas que puedo ver, tocar y en la cual puedo participar, me ayuda a hacer este contacto.

Estamos hablando de crear redes de personas y de acciones que participan en este movimiento revolucionario de creación de sistemas para la paz. Las Cooperativas Integrales son un ejemplo de estas concreciones, que están llegando más y más cerca de nuestra casa cada día. A ver si tú también encuentras tú papel a jugar en la difusión de estos verdaderos sistemas económicos alternativos.

2.2 Crear sistemas económicos alternativos – El buen vivir como centro de la economía: cambiar de sistema económico eligiendo la alternativa.

2.2.1 El buen vivir como centro de la organización económica.

De todo ello se puede deducir que la simplicidad voluntaria y la no-violencia están muy unidas y vinculadas. De manera que el modelo óptimo de consumo sería aquel que, produciendo una alta satisfacción en la gente por medio de una proporción relativamente baja de consumo, permitiría vivir sin grandes tensiones y sin destruir el Planeta (y a otros seres vivos), esto es, según los principios reguladores de las enseñanzas budistas: “deja de hacer el mal, trata de hacer el bien.”

(López, 2012: 73)

Hoy, producimos en Europa tanto desechos (Erikson, 1993) que, por una parte, algunos viven de ellos (me refiero a los que viven reciclando de las basuras de los supermercados y otras tiendas (Krebs, 2011)), y por otra parte, si el mundo entero nos sigue, llegaremos realmente a un nivel exagerado de sobre-explotación del medio ambiente, y eso: por tirarlo. El nivel de no-respeto y de falta de amor por la naturaleza, que es nosotros, sería dramático tanto para el medioambiente mismo como para las relaciones sociales locales, regionales, internacionales...

Las teorías del decrecimiento cuentan cómo es posible consumir menos, y sin embargo vivir mejor (Latouche, 2008). Y en estos tiempos de crisis, cuando ni se habla de poder consumir libremente sino de poder seguir comiendo y viviendo dignamente, es el momento de probar otros modelos económicos que permiten hacer llegar a todos productos de calidad, basándose en el desarrollo del mercado local, o sea creando y garantizando igualmente empleo para la zona, y sin dejar la comunicación global tanto de la información como de los productos excedentes de las producciones locales.

Illich en su libro *La convivialidad*, habla principalmente de que las máquinas y organización social que debería estar organizada para la felicidad, o lo que llama la convivialidad: “llamo una sociedad convival una sociedad en la cual la herramienta moderna está al servicio de la persona integrada a la colectividad, y no al servicio de un cuerpo de especialista. Convival es la sociedad donde el hombre controla a la herramienta.” (Illich, 1990: 43) Aquí la palabra herramienta puede hablar de máquinas y criticar las cadenas industriales, pero también puede referirse a la organización social y criticar a la economía, la política y la administración, en las cuales la gran mayoría no tiene control sobre estas herramientas que deberían servir el interés del bien común.

Así que se trata de encontrar como organizar la economía, el trabajo y el tiempo para poder crear una sociedad “convivial”. Schumacher (desde el budismo) establece criterios para definir las organizaciones sociales y tecnológicas que pueden proporcionar paz:

[...]necesitamos métodos y equipos que sean: - suficientemente baratos de modo que estén virtualmente al alcance de todos; - apropiados para utilizarlos a escala pequeña y; - compatibles con la necesidad creativa del hombre. De estas tres características nace la no-violencia una relación entre el hombre y la naturaleza que garantiza la permanencia.

(Y podríamos añadir, entre el ser humano con el mismo y con los otros.)

(Schumacher, 1973: 34)

Latouche es un autor que desarrolla ideas que pueden permitir una recentralización de la economía hacia el buen vivir (Latouche, 2008). Su idea (y las de más autores del mismo movimiento) es que hay que dejar de poner la productividad en el centro de la organización económica, para (volver a) poner el buen vivir como su centro, su objetivo y su camino. El movimiento que promueve este autor se llama “decrecimiento”, porque apuesta por que el crecimiento económico no sea más el objetivo de nuestras sociedades, sino que se orienten hacia una sociedad que permita a cada uno ser feliz, y que eso sea el objetivo de su organización económica.

Para eso propone una situación de transición apostando, por una parte, por nuevos valores: “El altruismo debería tener más importancia que el egoísmo, la cooperación que la competición sin límites, el placer del ocio y el *ethos* del juego que la obsesión del trabajo, la importancia de la vida social que la consumición ilimitada, el local que el global, la autonomía que la heteronomía, el gusto por el bien hacer que la eficiencia productivista, el razonable que el racional, el relacional que el material, etc.” (Latouche, 2008: 58). Y por otra parte, por otras actitudes con lo que llama los 7 “R”: reevaluar, re conceptualizar, reestructurar, redistribuir, relocalizar, reducir, reciclar (Latouche, 2008:56).

En su opinión, el cambio es posible si reconsideramos la fundación misma de la economía, pensando su estructura de otra manera. Y sobre todo, basándose en una economía más local, que utilice menos recursos para llegar a la felicidad de las personas (consumir menos y de mejor calidad) – o reutilice lo que ya existe en vez de producir para alcanzar una rentabilidad financiera.

La “Economía del Buen Vivir” (Felber, 2010) apuesta por integrar valores dentro de las empresas que ya existen. Por eso establece un sistema de puntos para poder evaluar y garantizar la participación de dichas empresas en la promoción de valores como el respeto al medio ambiente, la repartición equilibrada de los beneficios, etc. Se trata de encontrar un medio para que los valores que generan paz sean integrados al sistema actual. Hay empresas que participan ya en esta red del Buen Vivir, y eso prueba que es posible que sean rentables financieramente en estas condiciones. Además, garantizar la participación a un sistema de valor que promueve la paz, garantizamos clientes que quieren promover la paz. Y cada vez hay más de estos potenciales clientes, como ya hemos mostrado.

2.2.2 La economía, el centro de la organización humana: otra organización humana necesita otra economía.

Cuando pensamos en la economía solemos imaginar números, complicaciones matemáticas, problemas interestatales irresolubles, temas de profesionales que aunque siguen intentando explicarnos porqué estamos en crisis, no acabamos de entenderlo todo. La economía de la cual quiero hablar llama más a su sentido etimológico: en griego “oiko” la casa y “nomos” la ley, es decir, la manera de gestionar una casa: “La no-violencia permitiría concebir la economía en su primitiva aceptación: como ciencia de lo sustentable y del ahorro, como el “gobierno de la casa””, nos dice Mario López Martínez (López, 2012: 67).

El sistema económico, yo lo veo como una expresión, una concreción, del modo de funcionar de las personas dentro de una sociedad. Apuntando eso, quiero resaltar que no creo en una manipulación del sistema capitalista sobre las personas, o que el sistema ha hecho que el hombre sea egoísta e individualista. No. En mi opinión, todos hacemos elecciones en nuestra vida cotidiana que permiten a este sistema existir. Y eso aunque pueda parecer aberrante. Porque el sistema, este sistema, es verdad, produce mucha violencia física, estructural y cultural. La razón por la cual lo aceptamos, lo creamos y lo reforzamos cada día es porque corresponde a las estructuras violentas que tenemos dentro de

nosotros. Y en esta situación de comodidad para estas violencias, ellas se pueden imponer más, a través de su realización en el sistema económico-político, a más seres y generaciones.

El Producto Nacional Bruto puede crecer rápidamente [...], pero no supone bienestar para la gente, que se encuentra oprimida por la creciente frustración, alienación, inseguridad, etc. Después de un tiempo incluso el Producto Nacional Bruto cesa de aumentar, no por fallos científicos o tecnológicos, sino más bien debido a una parálisis deformante de no-cooperación [...].

(Schumacher, 1978:32)

Ahora está estancado el sistema. Es “la crisis”. El libro *Hay alternativas* (Navarro, Torres y Garzón, 2011) tiene un capítulo simple y claro titulado *Las causas de la crisis mundial* que describe toda la realidad de la crisis actual. Aquí prefiero hacer un resumen pequeño y modesto (porque no soy profesional en la materia) de la manera en que funciona el sistema económico actual y en que éste funcionamiento afectó nuestra vida de cada día. Y sobre todo, en que se puede cambiar de manera bastante simple.

Los bancos dan dinero a los emprendedores (y a las familias). Ellos montan su empresa, emplean a personas, algunas veces explotan también recursos, y venden el producto final de su trabajo, ya sea un producto o un servicio. Con este dinero de la venta paga todo sus gastos (las personas y las máquinas), y también los intereses para el banco y los impuestos para el Estado.

Un detalle que podemos notar desde ahora: debido a que debe pagar esos intereses e impuestos, la empresa tiene que producir más beneficios que sólo lo que produce. Es decir, tiene que generar un importe de dinero más grande que lo que puso al principio o lo que cuesta que viva todo el mundo que trabaja allí. Generar intereses e impuestos es la base de la necesidad del crecimiento económico.

El sistema monetario actual está basado en el hecho de que son los bancos los que crean el dinero, dando préstamos. Estos bancos pueden ser estatales, es decir que están gestionadas por el Estado y que su objetivo es el interés general o el interés del Estado (para ejemplificar esta diferencia, en la Unión Soviética, muchos de los Estados tenían como interés la preservación de sí mismos).

Pero en otros sistemas en realidad la mayor parte en el mundo, la creación del dinero esta reservada a los bancos privados, y ellos tienen como interés no solo de ser rentables (que significaría no perder dinero a la hora de hacer funcionar el banco) sino de generar beneficios financieros. Eso significa que en la mayor parte de los países del mundo, las personas buscan a ganar dinero las que emiten el dinero de toda una población, ¡y también de los Estados! Así, nos podemos parar a preguntar, sobre esta crisis que vivimos realmente: ¿de quién es la deuda? ¿cómo puede ser deudor un Estado? ¿Si puede crear su propio dinero, a quién se lo va a deber?

Más que contestar a estas preguntas, aquí trataremos de ver “qué podemos hacer”. Muchos medios de comunicación son muy buenos para repetirnos qué es la crisis, que no se quién nos salva de la quiebra, y a otros no, pero nadie nos habla de que: ¡hay cosas que podemos hacer nosotros para no estar en una situación tan catastrófica que empezamos a temer por nuestras hijas e hijos, o por nuestros padres, o

por nosotros mismos! Porque como lo hemos visto ya en el primer capítulo, en una situación de miedo, se genera violencia hacia nosotros mismos, hacia los otros y hacia el mundo.

Si hay algunos que tienen intereses en causarnos miedo o no, no es realmente la cuestión. Da igual de quién sea la culpa. Estaría bien que las personas que lo crearon tuvieran un juicio, como se hizo en Islandia⁵⁸. Pero lo más importante es que nosotros, la población, estemos bien a pesar de lo que han provocado. Hay autores que piensan que lo más importante es pedir al Estado una reforma de los sistemas bancarios y de financiación de la economía, tanto como la democratización de las instituciones internacionales que los organiza, (Navarro, Torres y Garzón, 2011:144), reformas basadas sobre el hecho de que el ser humano y el respeto de la naturaleza sean el centro de la economía (Leff, 2008)

Mi opinión, y la de muchos que cómo lo vamos a ver están ya actuando, es que es posible crear otra economía desde abajo, es decir empezando por nosotros. Es posible crear otras redes socio-económicas que permitan la existencia de otro mundo con otros valores ya para la vida cotidiana de miles de personas, y concretamente en las ciudades de Europa.

2.2.3 *Sistemas económicos alternativos*

*El concepto de heterotopia [...] permite el desarrollo de múltiples espacios en los cuales diferentes relaciones políticas pueden existir al lado uno del otro, sin privilegios ni siendo más o menos real. La heterotopia da valor a la política como un proceso más que como un fin, y situado no en una sociedad política (el estado) sino más en el mundo real. La heterotopia significa la muerte de la visión unitaria y con el fin de un estado (una única Utopía siendo por definición represiva sobre otras posibles visiones del buen vivir), y por eso los actores políticos no deberían disciplinarse o enfocar sus acciones hacia conseguir ningún objetivo futuro sino concentrarse en una resistencia localizada a las relaciones de poderes – la micro-política.*⁵⁹

(North, 1999 : 4)

Hay personas que ya pensaron en soluciones concretas para permitir a todos mantener un nivel de vida bueno, un buen vivir, aunque el Estado está recortando todo, y las empresas han dejado de crear empleo. La idea es muy simple, organizarse para crear su propio empleo dentro de un nuevo “estado”

⁵⁸ En Islandia, condenaron las personas responsables de la quiebra del Estado y iniciaron una reforma de la democracia, luchando contra la corrupción. Más información en <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/20/baleares/1308593850.html> [10/07/12]

⁵⁹“The concept of heterotopia therefore envisages the development of multiple spaces in which different political relationships can exist side by side, neither privileged nor any less or more real. Heterotopia values politics as process rather than as end, and located not in political society (the state) but in the lifeworld. Heterotopia means the death of a unitary end-state vision (a single Utopia being by definition repressive over other possible visions of the good life), and therefore political actors should not discipline and focus themselves and their actions to achieve any future goal but concentrate on localised resistance to power relations—*micro-politics*.”

a escala local. La prueba, la iniciaron en Cataluña⁶⁰. Pero el modelo que pusieron en marcha ya se está iniciando a través de toda la península. Este modelo propone organizarse entre las personas para crear una red de intercambios basada en la confianza y lo local. Proponen poner productores agrícolas, profesionales de la educación y de la salud, servicios urbanos, y muchos más, en contacto para poder intercambiar.

Oficialmente, las cooperativas integrales se presentan como una red de cooperativas (de producción, de consumo, de crédito... usan todas las posibilidades que permiten el Estado y la Comunidad Autónoma, manipulándolas para el máximo beneficio de los miembros de la cooperativa integral). Pero la Cooperativa Integral Catalana no tiene su nombre en ningún papel. Y su existencia real no tiene valor jurídico. Los miembros están unidos sin contratos oficiales: la participación y contribución en la cooperativa se basa en la confianza. Ningún tribunal puede resolver los problemas que encuentran, y por estar regida por principios asamblearios y de consenso, siempre los conflictos están resueltos entre, por y para las personas mismas. Este sistema de funcionamiento es en sí revolucionario, por estar basado en valores humanos, por suponer que todos somos capaces, de comprometerse con una comunidad, de transformar sus actitudes negativas en positivas y creativas.

El funcionamiento de las cooperativas integrales va más allá que las “Ciudades en Transición” (Transition Town)⁶¹. Éstas, iniciadas en Inglaterra, proponen sobre todo prepararse para el fin del petróleo⁶², es decir al fin de la dependencia de los transportes de comida, fomentando lo local, los transportes públicos y las energías renovables. Se dieron cuenta de que así, también se fomentaban los intercambios humanos. Pero el espíritu colectivo y basado en la confianza no es el objetivo, como en las cooperativas integrales. La ventaja es que muchas de las iniciativas que siguen al movimiento de las Ciudades en Transición implican a los municipios y los políticos, aunque no proponen un sistema participativo ni consensual. Muchas garantizan la democracia asegurando que el alcalde del municipio cambia cada año, lo que hace que los proyectos tienen poca perspectiva hacia las generaciones futuras, aunque eso fue el primer objetivo. Acabando con las críticas no constructivas, seguramente que las experiencias españolas inspirarán los ejemplos “transicionales” hacia un sistema más participativo políticamente, y a lo mejor a flexibilizar la dependencia de los modelos jurídicos oficiales, dándole el mayor peso a los sistemas de confianza.

⁶⁰ La Cooperativa Integral Catalán propone un guía para crear una cooperativa integral sobre el modelo que aplicó: <http://padmarsupi.org/guiacooperativasintegrales> [06/07/2012].

⁶¹ Para más información sobre lo que son las Ciudades en Transición, se puede visionar estos dos documentales: Transition Town 1.0: <http://vimeo.com/14242311> y Transition Town 2.0: <http://www.transitionnetwork.org/transition-2> (en Ingles).

⁶² La despetrolización de la economía es un imperativo ante los riesgos catastróficos del cambio climático si se rebasa el umbral de las 550 ppm de gases de efecto invernadero, como vaticina el *Informe Stern* y el Panel Intergubernamental de Cambio Climático. Y esto plantea un desafío tanto a las economías que dependen fuertemente en sus recursos petroleros (México, Brasil, Venezuela en nuestra América Latina), no sólo por su consumo interno, sino por su contribución al cambio climático al alimentar la economía global. (Leff, 2008)

Y para los sistemas españoles, que siguen creándose y cuestionándose, quedan muchas preguntas. Una de ellas sería: ¿qué es dar? La donación en el amor es el hecho de dar sin esperar recibir nada a cambio. Es el opuesto de la donación en el temor que supone dar bajo el miedo, imponiendo condiciones al préstamo. Según Kenneth E. Boulding (Boulding, 1976), las donaciones tienen más y más peso en la economía, y permiten su desarrollo sano, pero sobre todo consciente de la humanidad como una comunidad. Esta importancia creciente de las donaciones va en contra de las tendencias del capitalismo que da más prioridades a los “intercambios” (donde el que da recibe la misma cantidad que ha dado pero en otra forma, por ejemplo doy cinco euros y recibo un pollo que vale 5 euros) que a las donaciones, basadas en valores morales y en el amor (Boulding, 1976:154). En la opinión de Enrique Leff, la economía es en sí racional, es decir que se basa en principios que son subjetivos y que se basan en un cálculo de racionalidad basado únicamente en el material (Leff, 2008).

Hay que preguntarse: es el valor económico más importante que el valor emocional o el esfuerzo, u otros valores que queramos poner de relieve y valorizar el nuevo mundo en el cual queremos vivir. Integrar la amplia cantidad de valores que nos gustan a todos permitiría valorizar empleos que hoy no lo son, como los de cuidado o de limpieza, y dejar de sobrevalorar los trabajos de las personas que tuvieron la suerte de hacer estudios superiores avanzados, o de empezar en la vida con una gran cantidad de dinero.

Frente al problema del valor del dinero, muchos han pensado (y han hecho): crear otra moneda. En la Cooperativa Integral Catalana (CIC), han creado en 2011, una moneda propia, el ECO, que se usa únicamente dentro de la cooperativa, y en esta red de conexión, y no fuera. Esto significa que la CIC crea y gestiona su propio dinero, acabando así con la especulación, y, sobre todo, garantizando cierta ética, consensuada y compartida, que acaba su círculo de confianza con la nueva moneda. Porque para poder usar una nueva moneda, las personas tienen que confiar en su valor.

Las monedas complementarias son una manera de garantizar el buen reparto de la riqueza, por dos razones. Primero, la creación de una nueva moneda establece los criterios que rigen el intercambio de esta moneda: se piensan los valores, los lugares, los criterios para poder crear y utilizar la moneda. Por ejemplo se puede decidir que solo se usará esta moneda para productos y servicios locales, dentro de una ciudad determinada. Segundo, las monedas complementarias suelen ser pensadas para no poder acumularse de manera desmesurada. Por eso tienen un sistema de caducidad, en el cual cada cierto lapso de tiempo, la moneda que uno tiene pierde su valor para garantizar que siga moviéndose el dinero, y que no se estanque como lo está haciendo actualmente (Gesell, 1948, Lietaer, 2005).

Las monedas complementarias existen ya en muchos lugares y solo son una herramienta: uno puede desarrollar una moneda complementaria para estabilizar la economía: cuando no hay dinero convencional, se tiende a usar más la moneda complementaria. Es el caso del Wizz utilizada en Suiza y reconocida por el Estado Suizo. El caso de los LETS (Local Exchange Trading System) es otro ejemplo de una red de monedas complementarias, pero que es completamente independiente del estado por ser creada por los que la necesitan en cualquier momento (North 1998).

El creador del sistema, Micheal Linton lo piensa como una moneda más libre que seguirá, en su opinión, dominada por el principio del coste-beneficio. Pero según otros autores, la moneda de los LETS acaba siendo más profunda y claramente dirigida al cambio, porque permite el desarrollo de alternativas al sistema que son “micropolíticas” para la creación de “heteropías” (North, 1998). Observando la manera en la cual se concretan las LETS, se puede ver que sirven a la concreción de movimientos sociales y sistemas de cooperativas (como las Cooperativas Integrales en España), y que estimula, en sus palabras, “una red (más que una institución) que conecta los participantes con objetivos políticos distintos – para crear una sociedad non-explotadora que opera con valores económicos alternativos.” (North, 1999: 2)

Así que realmente los usos de las herramientas como lo es la moneda complementaria resaltan una tendencia en los movimientos sociales que es la creación de nuevos sistemas económicos basados en otros valores que los que dirigen la economía actual, y la mayor parte del mundo. Las economías alternativas, que pueden ser llamadas sociales o solidarias, son realmente “otras”: heterotopias por ser múltiples, caminos hacia un mundo más en paz y más feliz.

Conclusión y metodología para la tesis doctoral: otra Europa es posible

La paz interior es el punto de partida de todas estas iniciativas concretas. Cómo lo hemos visto, es imprescindible dismantelar las estructuras violentas que permanecen dentro de nosotros para poder iniciar y participar en proyectos que tengan una intención de crear otro mundo más pacífico. Y los métodos para llegar a este proceso de pacificación interior son numerosos y para todos los gustos intelectuales y emocionales.

Caminar hacia ésta paz es difícil en un mundo que no anda hacia sistemas que la promueven. Modificar las estructuras sociales integrando sistemas de gestión colectiva de las tierras y organizaciones humanas horizontales son cosas que se pueden hacer sólo conjuntamente con una reorganización de las estructuras interiores individuales y un cambio en las filosofías colectivas acerca del tiempo y del trabajo. Sin embargo, quedan necesarias para que subsista a través de las generaciones la voluntad y la realidad de la paz en todos los niveles. Las iniciativas que salen de tales procesos solo pueden conseguir la armonía entre los seres vivientes y con el medio ambiente. Primero porque eso suelen ser los objetivos de tales proyectos.

Y segundo porque ponen los procesos mismos en el centro del desarrollo de estas iniciativas. Buscar la paz y la manera de conseguirla significa tomar el tiempo de usar la participación colectiva para llegar a soluciones siempre más adecuadas con el momento y el lugar. Así que estos nuevos sistemas son totalmente descentralizados, es decir que no hay un organismo o un grupo de individuos que tome las decisiones, sino que todos los que quieren participan en las redes de debate. Y eso está permitiendo

una cosa increíble: que muchos se sientan atraídos por trabajar (luchar, actuar) para satisfacer las necesidades de todos, y las suyas al mismo tiempo. De esta riqueza sale la diversidad de los ámbitos en los cuales se desarrollan alternativas al modelo clásico: alimentación, agua, tecnología, economía, la lista es seguramente más amplia, demasiado para ser abarcada en un trabajo tan modesto.

La existencia de estas luchas, o trabajos, o actitudes (como las quiera llamar cada uno) para crear otros sistemas de intercambios y de producción de todo lo que nos permite (sobre-) vivir como humanos es una esperanza para el mundo: son personas que crean que sí, otro mundo es posible. En primer lugar: ya. Y en segundo lugar: aquí, en Europa, y en las ciudades.

El punto más fuerte de En todas las nuevas (que siguen creándose permanentemente) Cooperativas Integrales que están surgiendo en España, se desarrollan grupos de Salud, Educación, Ayuda Jurídica, Viviendas, Participación, Convivencia Comunitaria, Crédito a la creación y de ayuda.... Y más ejemplos de la consciencia sobre lo que necesita realmente el ser humano para desarrollarse, o mejor dicho, para ser, realmente, un ser humano.

Quedará para observar (y/o participar) en qué sentido se desarrollarán todos estos sistemas para otro mundo más en paz. Y sobre todo, cómo evolucionarán las redes de difusión del conocimiento que se crea de ella. La diversidad de centros de creación y de utilización del conocimiento nos permite acceder, gracias al intercambio y al regalo de información, a una riqueza infinita de saberes y prácticas para crear más paz, para crear otros mundos.

¿Qué concluir de todo eso?

Que salir de un modelo económico significa repensar toda la filosofía que tenemos acerca de la vida, de nuestra como de la de los demás: qué necesitamos, qué queremos, cómo lo queremos. Significa sobre todo concebir que haya otras maneras de ver.

Participar en estos modelos es fácil, porque se puede hacer en muchísimos niveles. Primero se puede financiar estas iniciativas, de manera voluntaria o participando en las redes de productos y servicios locales. También se pueden dar aportaciones materiales, regalando objetos, propiedades a todos los que desarrollan proyectos holísticos para el cambio. Y finalmente se puede contribuir con una participación activa, o trabajo, participando con tus talentos (porque todos tenemos talentos) al desarrollo y la riqueza de las nuevas redes, del nuevo mundo.

¿Qué decidir después de todo eso?

Que podemos elegir. Podemos crear el mundo en el cual queremos vivir.

Yo decidí hacer este trabajo, como una síntesis de mi investigación de toda la vida sobre: “cómo cambiar el mundo”. Y luego seguiré buscando personas que ya lo están creando, el nuevo mundo, a ver como lo están haciendo. Con suerte, de esta “observación participativa” como lo llamarían los antropólogos de hoy en día (realmente, vivir en el sitio y escribir sobre lo que vivimos), sacaré un texto que podría ser una tesis doctoral.

BIBLIOGRAFÍA

- Baden, John A. and Noonan, Couglas S. (1998) *Mananging the commons*, Bloomington, University Press.
- Von Bertalanffy, Ludwig (1973) *Théorie générale des systèmes*, Paris, Dunod.
- Blondel, Michel (1935) *L'Etre et les êtres*, Paris, F. Alcan.
- Bloesch, Ernest (1976) *Le Principe Espérance*, citado en Latouche, Serge (2008) *Petit traité de la décroissance sereine*, Paris, Mille et une nuit.
- Boulding, Kenneth E. (1976). *La economía del amor y del temor*, Madrid, Alianza Editorial.
- Desriaux, Francois (2007) « Suicide: le travail en accusation ». En *Santé & Travail* n°060 – octobre 2007 [en línea] http://www.alternatives-economiques.fr/suicides---le-travail-en-accusation_fr_art_706_34516.html [05/07/2012].
- Díaz-Salazar, Rafael (ed.) (2002). *Justicia global: las alternativas de los movimientos del foro de porto alegre*, Barcelona, Icaria.
- Durkheim, Emile (1907) « Cours sur les origines de la vie religieuse. » *Revue de philosophie*, vol 7, n° 5 (pp. 528 à 539), vol. 7, n° 7 (pp. 92 à 114) y vol. 7, n° 12 (pp. 620 à 638). [en línea] http://classiques.uqac.ca/classiques/Durkheim_emile/textes_2/textes_2_02/origine_vie_religieuse.pdf [10/07/2012].
- Dyer, Wayne W. (1978) *Tus zonas erróneas*, Grijalbo, Editorial.
- Eliade, Mircea (1975) *Le yoga. Immortalité et liberté*. Paris, Payot.
- Emoto, Masaru (2003). *Mensajes del agua La belleza oculta del agua*, Madrid, Tapa blanda.
- Erickson, Jon (1993). *Un mundo en desequilibrio: La contaminación de nuestro planeta*, Madrid, McGraw-Hill/Interamericana de España, S. A.
- Felber, Christian (2010) *La economía del bien común. El modelo económico del futuro*, Deuticke.
- Foucault, Michel (1976) *Histoire de la sexualité, vol. 1 : La volonté de savoir*, Paris, Gallimard.
- Gale, David, (1992) « Permaculture: permanente agriculture », *Ecological Design Asociacion* [en línea] http://ecodesign.s3.amazonaws.com/literature_permaculture_12521c7c71f6e1c0.pdf (01/06/12)
- Gabas, Jean-Jacques (2011) “Investissements agricoles en Afrique” en *Afrique contemporaine* num. 237, pp 45-55, De Boek Université.
- Galtung, Joan (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao, Bakeaz.
- Gessell, Silvio (1948) *L'ordre économique naturel*, Besancon, Coopérative d'éditions franchistes (Berne), Issautier (Paris), Vromant (Bruxelles).

- Gil, Iván (2012) "El vicepresidente de la ONU que quiere "ocupar y nacionalizar la banca", *El Confidencial* [en línea] <http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012/05/23/el-vicepresidente-de-la-onu-que-quiere-ocupar-y-nacionalizar-la-banca-98503/> [23/05/2012]
- Grain, Reports (2008) *Main basse sur les terres agricoles en pleine crise alimentaire et financiere* [en línea] <http://www.grain.org/article/entries/140-main-basse-sur-les-terres-agricoles-en-pleine-crise-alimentaire-et-financiere> [20/08/2012] y Grain, A contre-courant (2008) *Crise alimentaire :le commerce de la faim* [en línea] <http://www.grain.org/article/entries/184-crise-alimentaire-le-commerce-de-la-faim> [20/08/2012]
- Gudynas, Eduardo (2004) *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible*, Montevideo, CLAES.
- Gutiérrez Andrade, Osvaldo w. (2011). "Potencialidades y Riesgos de la Economía Mixta (una aproximación a la economía plural de Bolivia)", en *2010 en I Concurso de Ensayo político 2010, Nuevas visiones del Estado Boliviano*, La Paz, Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria.
- Herranz, J. Ma. (2007) "Los ciudadanos como nuevos vigilantes de la transparencia de las empresas y las administraciones públicas". Congreso Internacional de Ética y Derecho a la Información, Roneo.
- Holloway, John (2005). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución de hoy*, Buenos Aires, Vadel Hermanos Editores.
- Illich, Ivan (1990) *La convivialité*, Paris, Seuil.
- Jodorowsky (2001). *La danza de la realidad*, Madrid, Siruela.
- King, Deborah (2012). « Au delà des moyens traditionnels, Ho'oponopono. L'I-Dentité de toi par le Ho'oponopono. » [en línea] <http://www.hooponoponofrance.com/articles-hooponopono-sith.html> [09/07/12]
- Kumarappa, J. C. (1958). *Economy of permanence*, en Schumacher (1978) *Lo hermoso es pequeño*, Barcelona, H. Blume.
- Krebs, Sébastien (2011) « Les Français qui font les poubelles. » *Europe1.fr* [en línea] <http://www.europe1.fr/France/Ces-Francais-qui-font-les-poubelles-765167/> [06/07/2012]
- Latouche, Serge (2008). *Petit traité de la décroissance sereine*, Paris, Mille et une nuit.
- Leff, Enrique (2008) "Decrecimiento o desconstrucción de la economía: Hacia un mundo sustentable." *Discursos Sustentables*, México, Siglo XXI. Pp65 – 80.
- Lietaer, Bernard (2005) *El futuro del dinero*, Buenos Aires, Longsellers.
- López Martínez, Mario (2012a). *Noviolencia, Teoría, acción política y experiencias*, Educatori, Granada (2006b) *Política sin violencia: la noviolencia como humanización de la política*, Bogotá, Uniminuto.

- Marcuello, C. y Sanz, Ma. I. (2008) "Los principios cooperadores facilitadores de la innovación: un modelo teórico". En REVESCO, 94, pp. 59-79.
- Martínez Guzman, Vicent (2000) "Saber hacer las paces. Epistemología de los estudios para la paz." Convergencia núm. 23, [en línea]
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10502303> [10/07/12]
- Marx, Carlos y Engels, Frederico (1848) *Manifiesto del Partido Comunista* [en línea]
<http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Marx/ManifiestoComunista.htm> [15/08/2012]
- Max-Neef, Manfred (1994). *El desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Barcelona, Icaria.
- Mayell, Hillary (2001) "Shrinking African Lakes Offers Lesson on Finite Resources" en *National Geographic News* [en línea]
- Mollison, Bill (1990), *Permaculture: a practical guide for a sustainable future*, Island Press, en Gale, David, (1992) "Permaculture: permanente agricultura", *Ecological Design Asociacion* [en línea]
http://ecodesign.s3.amazonaws.com/literature_permaculture_12521c7c71f6e1c0.pdf
[01/06/12]
- Muñoz A., Francisco y Molina, Beatriz (2010) *Una paz compleja, conflictiva e imperfecta*, Granada, Instituto de la paz y de los conflictos.
- Navarro, Vicenç, Torres López, Juan y Garzón Espinosa, Alberto (2011) *Hay Alternativas*. Madrid, Sequitur.
- Nhat Hanh, Thich (2009). *El verdadero amor*, Barcelona, Oniro.
- North, Peter. (1999) "Explorations in heterotopia: Local Exchange Trading Schemes (LETS) and the micropolitics of money and livelihood" en *Environment and Planning : Society and Space*, volume 17, pp 69-86 [en línea]
<http://www.environmentandplanning.com/epd/fulltext/d17/d170069.pdf>. [04/07/2012]
- Proudhon, P.-J. (1840) *Qu'est-ce que la propriété ? ou Recherche sur le principe du Droit et du Gouvernement* [en línea]
http://fr.wikisource.org/wiki/Qu%E2%80%99est_ce_que_la_propri%C3%A9t%C3%A9_%3F
[10/07/12]
- Ramírez González, Victoriano y Márquez García, Ana A. (2010) « Un sistema electoral ecuaníme para el Congreso de los Diputados. » en *Revista Española de ciencia política*, Núm. 24, Diciembre 2010, pp. 139-160. [en línea]
<http://www.aecpa.es/uploads/files/recp/24/textos/06.pdf> [21/08/2012]
- Rebelaos (2012) "Cuando la propiedad privada ya no satisface las necesidades de vivienda" [en línea] <https://www.rebelaos.net/> [10/07/12]

- Rosenberg, 2005. *Nonviolent communication. A Language of Life*, Ed. PuddleDancer Press Book
- Sahlin, Marshal (1983) *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid. Akal.
- Sánchez Fernández, Sebastian (2008) Didáctica de la educación en valores. En A. de la Herrán Gascón y J. Paredes Labra (Coords.), *Didáctica General. La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria* (pp. 61-72). Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires, Editorial Katz.
- Schumacher, E.F. (1978) *Lo pequeño es hermoso*, Barcelona, H. Blume.
- Seller, E. P. (2011). “El papel de la economía social como motor del cambio social Y la democratización sostenible de las Políticas Públicas sociales en el ámbito local.” REVESCO : Revista De Estudios Cooperativos, (104), 143-169. [en línea]
<http://search.proquest.com/docview/871559329?accountid=14542> [11/07/12]
- Sebastian, Sunny (2001) “The waterman of Rajasthan” en *Frontline, India s National Magazine*, THE HINDU [en línea] <http://www.frontlineonnet.com/fl1817/18170810.htm> [20/08/2012]
- Shauburger, Viktor (1997) *The Water Wizard: The Extraordinary Properties of Natural Water*, Eco-Technology no.1.
- Spinkins, P.A. , Rutherford, H.E. , Needham, A.P. (2010). “The prehistory of compassion” en *From Hominity to Humanity: Compassion from the earlier archaic to modern time*, TIME AND MIND 3
- Torfason, Hördur (2011) “El líder de la revolución islandesa anima al 15-M a luchar contra la corrupción”, elmundo.es Baleares [en línea]
<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/20/baleares/1308593850.html> [10/07/12]
- Torres, Amelia (2012). *Transformaciones son visibles en resonancias magnéticas: media hora de meditación diaria cambia la estructura cerebral*. El Mercurio. Santiago de Chile. Miércoles 13 de junio 2012.
- Transition Town Network (2010) *Transition Town 1.0* [en línea] <http://vimeo.com/14242311> [06/07/2012]
- UNILCO-Espacio nómada (2010) *Participando con y desde la gente*, Sevilla, UNILCO.
- La Vía Campesina (2011) *La agricultura campesina sostenible puede alimentar al mundo*, Yakarta [en línea] <http://viacampesina.org/downloads/pdf/sp/paper6-ES-FINAL.pdf> [20/08/2012]
- Wrench, G. T. (1938). *The Wheel of Health. A study of very healthy people*. [en línea] Ed. Daniel Company

http://www11.zetatalk.com/docs/Health/Minerals/The_Wheel_Of_Health_1938.pdf

[06/06/2012]

- Zacune, Joseph (2012) *Lucha contra Monsanto: Resistencia de los movimientos de base al poder empresarial del agronegocio en la era de la “economía verde” y un clima cambiante*
La Vía Campesina, Amigos de la Tierra Internacional, Combat Monsanto, REDES-AT
Uruguay [en línea] <http://www.viacampesina.org/downloads/pdf/sp/Monsanto-Publication-ES-Final-Version.pdf> [20/08/12]
- Zimbardo, Philip y Boyd, John (2008) *The Time Paradox. The new psychology of time that will change your life*, New York, Simon and Schuster.